

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

EN MADRID.

Jueves 18 de Marzo de 1858

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 995.

EDICION DE LA MAÑANA

ADVERTENCIA.

Nuestro número de hoy ha sido recogido de orden del señor fiscal de imprenta, cuyo cargo continúa ejerciéndolo el Sr. Prida con la actividad que le reconocemos a falta del sano criterio, tacto e inteligencia de que, en nuestro concepto, carece, por mas que comprendamos tambien que el señor ministro de la Gobernacion estrechará probablemente a aquel funcionario para que proceda del modo que lo hace.

Ya se vé, S. E. no ha sido nunca periodista é ignora quizá los inmensos perjuicios que semejante conducta ocasiona á las empresas, así como que las restricciones inmoderadas de la prensa, que razona y discute, vienen al fin á perjudicar notablemente á los gobiernos que las decretan.

En la necesidad de retirar la parte que ha sido objeto del secuestro, nos ha sido imposible repartir el número á la hora acostumbrada, cuya falta involuntaria rogamos á nuestros suscritores se sirvan dispensárnosla.

MADRID 18 DE MARZO.

No siempre la permanencia de los gobiernos al frente de los negocios públicos, es un signo evidente de fortaleza, de bondad ó de acierto en el desempeño de sus funciones. Sucede muchas veces que un gobierno, careciendo de todas estas condiciones, y aun colocado en otras completamente antitéticas, prolonga su mando, contra todos los cálculos y reglas de la prevision, y defraudando las esperanzas de los que le auguraron una vida efímera y trabajosa. Muchos hay que al ver cómo se consolida, ó por lo menos vá pasando poco á poco sus días, un gabinete que se ha presentado en la esfera de la política con escasas condiciones de duración, hacen el siguiente raciocinio: «el gobierno se sostiene; luego es fuerte.» Este es un error. Indudablemente, un gobierno fuerte por sus convicciones, por la energía y por las cualidades de mando de los individuos que le constituyen, tiene mucho terreno andado para sostenerse en el poder; pero tambien un gobierno débil está en muy ventajosa situación, no diremos para aclimatarse, que esto sería anómalo sobre funesto, pero sí, al menos, para ir tirando mas espacio de tiempo del que, en buena lógica, puede esperar un gabinete que nace con el pecado original de la debilidad. Para que esto suceda, se necesita, sin embargo, que las circunstancias, ese poder avasallador que se sobrepone á los gobiernos, á los partidos y á los individuos, se presenten bajo determinadas fases y ayuden, por su parte, á la vida material del gabinete. Esto quiere decir que en tal caso el ministerio se sostiene por las circunstancias; pero lo cierto es que se sostiene.

Haciendo aplicación de esta teoría al ministerio actual, bien puede decirse que su misma debilidad es la que le mantiene firme en su puesto, no las condiciones de existencia que tiene dentro de sí, que, á decir verdad, son bien escasas. Al manifestar que juzgamos débil al gabinete Isturiz, no creemos inferirle ofensa, ni decimos una cosa que no esté en la conciencia de todo el mundo. No dejamos de reconocer, sin embargo, que su debilidad no es culpa de su buen deseo, sino de las circunstancias de la mayoría de los individuos que le componen.

Apresurémonos á decir, entre tanto, que si el actual ministerio no tiene grandes condiciones de arraigo y viabilidad, es fuerza confesar, si hemos de ser imparciales, que no hace del poder un uso violento, que parece que huye de escitar odios y no se ensaña con las personas. Mas en la inseguridad de su porvenir, que no puede desconocer, carece de fuerza y de toda iniciativa para acometer un sistema definido y claro de gobierno, sin contemplación ni meticulosidad, es decir, para plantear en su conveniente desarrollo el sistema conservador liberal, que hace necesarias muchas y urgentes reformas en la marcha seguida por los anteriores gabinetes. Entre estas mencionaremos, como necesaria, indispensable, la reforma de la actual ley de imprenta, incompatible con la dignidad del escritor, vejatoria para las empresas periodísticas y depresiva de la alta institución de la prensa. No nos proponemos enumerar todas las disposiciones que debería adoptar el gobierno y el plan de conducta que debería seguir para llegar al punto que nosotros deseamos: bastantes veces lo hemos dicho, y ya sería cansada y ociosa su repetición. Solo si añadiremos que la condición indispensable para constituir un gobierno que consiga plantear el sistema conservador-liberal, es la de no retroceder ni vacilar en su marcha, una vez adoptada, haciendo que sus disposiciones sean respetadas y cumplidos sus acuerdos. Meditense estos maduramente antes de realizarse, pero una vez tomados, lévense á debido efecto, como la conveniencia, la práctica y el prestigio del gobierno lo aconsejan.

Ningun espíritu de hostilidad al gabinete Isturiz nos mueve á expresarnos en estos términos. Qué dese eso de tributar elogios ciegos y derramar

incienso á manos llenas ante determinados idólos, para los que solo desean que sus doctrinas sean practicadas por tales ó cuales hombres, y juzgan que ya no son estas buenas cuando no es la pandilla de su devoción la encargada de desenvolverlas en la esfera del poder: nosotros miramos las cosas de muy distinta manera, y no censuramos ni aplaudimos por sistema los actos buenos ó malos, tuertos ó derechos de nuestros amigos. Para aquellos no hay cuestión de ideas ni de principios: no hay mas que cuestión de personas. Mas para los que defendemos todos los actos dignos de alabanza, vengan de donde quieran, y atacamos sin miramiento todo aquello que se opone á nuestra doctrina política, sean amigos, adversarios, ó indiferentes los hombres que ocupen el poder, no puede haber equivocación al juzgar al actual ministerio, ni atribuirse á simpatía ó antipatía los juicios que este nos merezca. Repetimos que no nos inspira desconfianza un gabinete que ha salido del seno del partido moderado, hecho profesion de moderado, y merecido hasta hoy el apoyo del partido moderado; pero tambien hemos dicho en otra ocasion, y decimos ahora, que no todas las personas que le componen tienen la gran suma de conocimientos, las especiales dotes de carácter y las superiores condiciones de mando, que serían hoy indispensables para sobreponerse á las circunstancias y crear una situación estable y fuerte dentro de los principios liberales conservadores.

En la sesion de ayer continuó el Congreso ocupándose de las bases del arreglo del notariado, con escasa concurrencia en los bancos de los señores diputados y en las tribunas. Abierta á las dos en punto de la tarde, se leyó el acta de la anterior, siendo aprobada á petición de algunos señores, en votación nominal, por 81 diputados que se hallaban presentes.

Después de dar cuenta la mesa de algunos dictámenes de actas, pidió y obtuvo la palabra el señor Mazo para anunciar una interpelacion al gobierno de S. M., la cual no pudo tener entonces efecto por no hallarse presentes los ministros.

Dada cuenta del dictamen de la comision de actas proponiendo la admision de don Luis María Pastor por el distrito de Brihuega, se procedió á la eleccion de los tres señores diputados que deben componer la junta inspectora de la deuda pública, resultando elegidos por mayoría absoluta de votos los señores Maquieira, Santa Cruz y Barzanallana. El señor Villanova anunció á continuación á la mesa una pregunta acerca de si debe procederse al nombramiento de una comision que inspeccione las operaciones del Tesoro y de la deuda flotante, segun lo previene un real decreto vigente, á lo cual contestó el señor Bravo Murillo en nombre de la mesa, que esta se crea incompetente en el acto, y sin previa consulta no podría contestar á S. S.

Terminado este incidente y hallándose en el banco azul el señor ministro de Gracia y Justicia, esplanó su pregunta el director de nuestro periódico comprendida en estas ó parecidas palabras:

«¿Cuáles han sido los merecimientos en que el gobierno se ha fundado para otorgar á un señor llamado Quiroga, hermano de sor Patrocinio, la honorífica y elevada insignia de la gran cruz de Carlos III?»

El gobierno, por boca del señor ministro de Gracia y Justicia, replicó que en tiempo oportuno contestaría á esta interpelacion, pero que debía advertir previamente que él era el único responsable de este y todos aquellos actos del mismo carácter; opinion en la que abundaba el señor Mazo, como oportunamente dijo al rectificar las palabras del señor Fernandez de la Hoz. Es por demas curioso el aplazamiento de la contestacion á una pregunta sobre un hecho concreto ya realizado. Pero esperemos á ver la respuesta que formula el gobierno.

Después de este debate, el señor presidente anunció que continuaba la discusion pendiente sobre el arreglo del notariado, obteniendo la palabra en pró del dictamen de la comision el mismo señor Fernandez de la Hoz, que la usó por largo tiempo, pronunciando un discurso profundo y elocuente que revela los grandes conocimientos que sobre esta materia tiene.

La peroracion de su señoría fué encaminada esclusivamente á rebatir victoriosamente todos los argumentos presentados en las sesiones anteriores por los señores Gonzalez Serrano, Fagés y Cárdenas contra el dictamen que se discute.

El señor ministro de Gracia y Justicia, haciendo cargo de las palabras pronunciadas por el primero de estos oradores, manifestó que la autorizacion solicitada no es ni puede ser una cuestión de confianza, como aquel supuso, sino simplemente de pura conveniencia para los intereses de la nacion y del Congreso. Con este motivo recordó su señoría lo acaecido en época no muy lejana, en que un ministro presentó un proyecto de ley sobre esta materia, sin poder conseguir su aprobacion por la infinidad de enmiendas y adiciones que se le agregaron, hasta el punto de modificarle esencialmente.

S. S. cree que las noticias deben proveerse por oposicion, y sostiene la incompatibilidad de estos cargos con los destinos públicos. Lo primero lo encontramos muy conveniente, porque solo de esta manera podrá enaltecerse esta clase, que, en la opinion del señor ministro y en la nuestra, merece las mas atendibles consideraciones; lo segundo nos parece muy del caso tambien, atendidas las graves ocupaciones que concurren en los encargados de la fé pública, que por ningun concepto pueden ni deben descuidarlas.

Tambien espuso el señor Fernandez de la Hoz la conveniencia de que los notarios actúen solamente en sus distritos, lo cual, á nuestro entender, sucedería generalmente aunque la ley no lo consignase, porque atendidas las circunstancias de los documentos cuya autorizacion está á su cuidado, y otras de igual índole, sucede, en lo general, que siempre son llamados aquellos notarios cuya probidad y competencia son conocidas por los clientes.

S. S. probó tambien lo conveniente que será fijar á estos funcionarios algunas reglas precisas para la redaccion de los documentos en que tienen que intervenir, apoyando esta opinion con algunos ejemplos que manifiestan lo oportuno de esta medida.

Y por último, se hizo cargo de la objecion presentada por los señores Fagés y Gonzalez Serrano acerca de si sería justo y provechoso el que los protocolos pasasen á un archivo público. En la opinion de S. S. es justo, porque los protocolos no son ni han sido nunca del dominio del escribano, sino del público; es provechoso porque de esa manera se podrán hallar con mas facilidad y en mejor estado todos aquellos documentos importantes que sean necesarios en un caso dado. Apoyado en esta opinion, defendió que el protocolo no debía indemnizarse por ser únicamente el escribano su guardador.

Después de jurar y tomar asiento el señor don Luis María Pastor, hizo uso de la palabra para rectificar, el señor Fagés, que apremiado por el señor presidente por haberse extendido en consideraciones que estaban fuera de la cuestion, se contentó con asegurar al Congreso que al discutirse las enmiendas que él habia tenido la honra de presentar, se haría cargo de las palabras del señor ministro.

Concluida la discusion de la totalidad se entró en la del proyecto por artículos, obteniendo la palabra para apoyar las cinco enmiendas presentadas al primero, el señor Barona, que lo hizo en un discurso de cortas proporciones, que nos fué imposible oír á S. S. Después de una aclaracion del señor Inganzo, el señor Barona retiró las enmiendas, obteniendo la palabra para apoyar las restantes el señor Campoy.

Su señoría lo hizo defendiendo la doctrina de que en cada distrito notarial debe haber dos notarios en vez de uno como consigna la comision en su proyecto, y que los documentos públicos deben ser autorizados tambien por dos notarios como sucede en Francia. Tambien creyó necesaria la incompatibilidad de este cargo con los del Estado; pero no así con otros que están, digámoslo así, dentro de la carrera y atribuciones de estos funcionarios, y terminó su discurso asegurando que aunque estaba conforme con el espíritu y oportunidad del proyecto, no lo estaba con el modo de presentar las bases.

El señor Cárdenas replicó elocuentemente á su señoría en una breve rectificacion, impugnando la doctrina de que deben ser dos los notarios que autoricen los documentos públicos, fundándose, para combatirla, en la opinion emitida por los primeros escritores franceses, que combaten esta duplicidad.

Después de otra rectificacion del señor Coronado, en la cual repitió, con la facilidad que nos complacemos en reconocer en su señoría, los argumentos emitidos por el señor ministro de Gracia y Justicia, fueron desechadas las enmiendas del señor Campoy en votacion ordinaria.

Al levantarse la sesion eran las seis en punto de la tarde.

J. Gomez Diaz

Nos escriben de Valencia que ha habido allí temores de que se alterase el orden público, á consecuencia de haberse hecho correr entre el vulgo la especie de que el número 37 debía salir en el primer extracto de la lotería antigua verificado el lunes. Con este motivo, hubo una gran afluencia de gentes en las administraciones de loterías, que acudían á imponer numerosas cantidades en favor del número designado. Fué preciso poner guardias en dichos despachos para evitar desórdenes y apreturas. El número 37 fué paseado triunfalmente por las calles en una especie de estandarte; aparecieron en las esquinas pasquines y rótulos con el mismo número, una calavera y varias inscripciones alarmantes y subversivas; y se hizo correr la voz de que si no salía premiado el número 37, sería por amaños en la extraccion, con otras especies encaminadas á buscar un pretexto de sublevacion, irritando los ánimos del populacho.

En vista de todo, las autoridades adoptaron medidas energicas para precaver cualquier conflicto; se redujo á prision á los principales insti-

gadores, y se dispuso lo conveniente para sofocar en el acto cualquier movimiento tumultuario. El celo, actividad e inteligencia del digno gobernador de la provincia, señor Jimenez de Sandoval, no se han desmentido en tan difíciles circunstancias, y á sus acoradas disposiciones se deberá en gran parte el que no se haya turbado la tranquilidad en Valencia, como confiadamente esperamos.

A la fecha de nuestras noticias, todavía no se sabía en la capital el resultado de la extraccion. —Tendremos al corriente á nuestros lectores de las noticias sucesivas que se nos comuniquen.

Hé aquí la circular publicada por el gobernador civil en *Boletín extraordinario*:

«GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE VALENCIA.—Con motivo de la grande aceptación que han tenido determinados números en esta ciudad para las jugadas de la lotería primitiva, se han hecho cundir en el público diversas especies, cuyas tendencias, mas ó menos encubiertas, podrían dar lugar á que muchas gentes sencillas, alucinadas, contribuyeran sin percibirse á promover escenas desagradables ó conflictos que perturben el sosiego que dichosamente se disfruta. Al propio fin se ha dirigido la aparicion de diversos carteles y multitud de veces repetidos aquellos guarismos, con signos y letreros que envolvian conceptos alarmantes, así como algunas otras demostraciones, que, aun cuando insignificantes al parecer, encubrían tambien la mira de escitar los ánimos y promover inquietud.

La autoridad, que vela por la conservacion del orden público, no puede prescindir de hacer un llamamiento á la sensatez de los habitantes, al mismo tiempo que adopta las disposiciones conducentes á aquel privilegiado objeto. Cuanas personas se hayan interesado en las jugadas de esta extraccion, pueden estar confiadamente tranquilas en que si la suerte las favorece, obtendrán sus premios con la puntualidad que la renta tiene acreditado; y toda idea, toda palabra que cualquiera espere en sentido contrario, ó en el de duda sobre la legalidad del acto, será hija de la ignorancia ó de una mala fé que los tribunales juzgarán, si son habidos sus autores.

Todos los empleados y agentes de vigilancia están encargados de impedir se repitan las inscripciones de números, letreros ó signos de ninguna clase en las paredes de los edificios, lo mismo que de evitar cualquier otra clase de demostraciones que por igual pretexto pudieran alterar en lo mas mínimo el sosiego, reduciendo á prision en el acto como perturbadores á los que se proponen á intentarlo.

Y para que llegue á conocimiento general y nadie pueda alegar ignorancia, he dispuesto la insercion de esta circular por *Boletín oficial extraordinario*.

Valencia 14 de marzo de 1858.—Crispín Jimenez de Sandoval.

La *Correspondencia* de anoche, añade á las noticias anteriores:

«Llegó la noticia mas tarde de no haber sido premiado el 57, y el pueblo desengañado se retiró á sus casas. Un parte telegráfico de hoy anuncia que reina allí la mas completa tranquilidad.»

Segun avisan de Alicante, el 15, á las once de la mañana, llegó á aquella capital el tren correo que salió de esta corte la noche anterior. La poblacion celebró con entusiasmo acontecimiento tan fausto, que la coloca á las puertas de la capital de la monarquía. De antemano el gobernador de la provincia habia reunido al ayuntamiento y un gran número de personas acomodadas, con objeto de combinar la manera de celebrar con festejos públicos la inauguracion del ferrocarril, ó mas bien la llegada del primer tren, lo cual, por circunstancias especiales, y que debemos omitir, dejó de hacerse cuando el señor Salamanca, acompañado de sus amigos, hizo la inauguracion particular en el mes de enero último. En esta ocasion, los alicantinos, demostrando su júbilo, de acuerdo con las autoridades, han dispuesto la celebracion de una misa y solemne *Te Deum* en accion de gracias al Todopoderoso por haber llegado la nueva era que coloca á Alicante y su provincia al nivel de los pueblos mas civilizados de Europa.

Este acto religioso tuvo efecto á la llegada del tren, interin un repique general de campanas y las bandas de música, que recorrian las calles, anunciaban al vecindario que era llegada la hora tan deseada. Las casas fueron adornadas instantáneamente, y el pueblo en su mayor parte acudió á la estacion para saludar á sus vecinos de la corte.

Tambien habíase de dar una comida á los pobres, costeada por la poblacion, y teníase acordado el repartimiento de seis lotes, por valor de 500 rs. cada uno, á igual número de huérfanos desvalidos. El Casino tenia dispuesto un baile de sociedad. Concluimos, pues, manifestando que en Alicante todo era el día 15 regocijo y satisfaccion.

El señor conde de Santa Clara, gobernador de la provincia, habia, con tan fausto motivo, dirigido su voz á los vecinos de Alicante.

El dictamen de la comision del Senado sobre el proyecto de la autorizacion para plantear los presupuestos, es enteramente favorable al gobierno é igual al proyecto de ley aprobado en el Congreso.

La comision catalana, á instancia del señor Villalobos, se reunió ayer para tratar de la importante cuestion del banco de Barcelona de que

tanto se ha ocupado recientemente la prensa. Todos los diputados por Cataluña parecen estar de acuerdo en esta cuestion, habiendo nombrado una comision para que gestione á favor del banco, compuesta de los señores Villalobos, Permayner, Illas y Vidal, Fagés, Clavé y marqués de la Rosa.

Dícese que ya está terminada y próxima á ser presentada á las Cortes, la cuenta detallada de la compra y venta de los granos que por cuenta del gobierno se adquirieron para prevenir y remediar la crisis alimenticia de 1836 á 1837. Un pequeño incidente, sobre el que ha de dar su dictamen el consejo real, es lo que puede retardar que la cuenta se lleve inmediatamente á las Cortes.

Segun una correspondencia de Ulldecona (Taragona), que tenemos á la vista, dice *La Iberia*, parece que algunos personajes que han pertenecido á la faccion carlista, bullen hácia la derecha del Ebro, promoviendo reuniones cuyo carácter y tendencias se dejan fácilmente adivinar.

Es mas que probable que estos constantes campeones del absolutismo vengán echados para prevenir el terreno que tal vez deban volver á devastar con nuevas fechorías.

Ayer fué recogida la primera edicion de *Los Novedades*. Lo sentimos muy de veras.

En vista de que la fuerza del cuerpo de la guardia civil excede de la comprendida en el presupuesto de este año, se ha mandado de real orden que á todos los individuos de dicha arma que cumplen el tiempo de su empeño hasta el 31 de diciembre próximo, se les dé licencia temporal para que vayan á sus casas á esperar las absoluciones.

Hoy deben empezar en el Senado los debates sobre la autorizacion. La minoría progresista presentará una enmienda sobre la contribucion territorial.

El señor Sangüesa ha sido electo diputado por Morella, derrotando al candidato monárquico puro.

Escribe anoche *La Epoca*:

«Hoy se ha dicho en el Congreso que los señores Llorente, Benavides y Mala y Alós, reemplazaban á los ministros señores Sanchez Ocaña, Diaz y Epelceta; pero podemos asegurar que semejante noticia carece de fundamento.»

Hé aquí en qué términos está redactado el proyecto de ley sobre honores públicos:

«Vivir en la memoria de la posteridad, es uno de los mas elevados sentimientos del hombre.

Nace de la idea de su inmortalidad, y la impulsa poderosamente hácia las acciones generosas y grandes, cuya mas digna recompensa, en toda sociedad ordenada, consiste en la declaracion de honores públicos y nacionales que perpetúan los recuerdos de los hombres eminentes.

Y para que la gloria de estos, por haber merecido bien de la humanidad, y especialmente de su patria, sea mas brillante y pura, mas incontestable y duradera, conviene y es justo que los honores no se otorguen por las afecciones de los contemporáneos, sino por el juicio imparcial de la posteridad, y que á la concesion oficial de aquellos, ya inscribiéndose los nombres ilustres en los salones de las Cortes y en el Palacio de los reyes, ya elevándose en sitios públicos estatuas que los presenten al ejemplo, respeto y gratitud de los demás hombres, concurre la nacion, representada por el trono y por los altos cuerpos del Estado.

Por este motivo, al Senado presentamos el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. La concesion de honores públicos y nacionales á los hombres eminentes será, en todos los casos, objeto de una ley.

Palacio del Senado á 15 de marzo de 1858.—Santiago de Tejada.—El marqués de Miraflores.—Cayetano de Urbina.—El conde de Miraflores.—J. Isla Fernandez.

Hé aquí lo que dice ayer *La España*, á propósito de un asunto de que ya nos hemos ocupado:

«Varios periódicos hablan ayer de la proposicion de los señores Miraflores y Tejada, encaminada á poner coto á la deplorable y funesta facilidad con que por lo visto se decreta hoy la apoteosis de los hombres de partido y se les conceden honores públicos, presentándolos á la contemplacion de las generaciones venideras como dechados dignos de admiracion y de servir de ejemplo.

El motivo que ha dado lugar á esta proposicion, es, á no dudarlo, el de la próxima ereccion de la estatua del señor Mendizábal. Acerca de este acto de sensible é inequívoca condescendencia, ya hemos dicho lo que nos parece. Una nacion que tiene olvidadas las glorias del Gran Capitán, de Cisneros, Colon, Cortés, el duque de Alba, D. Juan de Austria, el príncipe de Parma, Velazquez, Murillo y tantos otros hombres eminentes en armas, ciencias, letras y artes, justo y lógico es que ponga sobre un pedestal en una plaza pública al señor Mendizábal.

No será malo, sin embargo, tener presente un caso que, á propósito de estatuas, refiere la historia. Los guerreros compañeros y discípulos del gran duque de Alba, le erigieron una estatua en la ciudadela de An-

veres, y como aquel monumento recordase las desgracias de la guerra civil, el prudente Felipe II ordenó al castellano de la ciudadela, que lo era Sancho Davila, cuya vida acaba de dar a luz el señor marqués de Miraflores, que lo demoliese, retirando la estatua, como así lo verificó. No deseamos peor suerte a la del señor Mendizábal.

Contestando a El Diario Español, dice ayer El Parlamento:

Indignado El Diario Español porque hemos llamado la atención de los lectores hacia la circunstancia de haberle incluido La Epoca en el número de los periódicos de unión liberal, acreditando así que el susodicho Diario, hasta ahora vicalvarista vergonzante, decide al fin declarar públicamente lo que para nadie era un secreto, esto es, que ha dejado ya de pertenecer al partido moderado, dice estas palabras, notables en lo francas y en lo explícitas:

«Por lo que a nosotros concierne, no vacilamos en manifestar que si se entiende por política de la unión liberal la observancia de las doctrinas liberales y conservadoras, la sostenemos ahora como la hemos sostenido siempre, aun a despecho de los que, escudándose con el nombre de conservadores, marchan a pasos agigantados y con inefable imprudencia hacia una reforma absolutista.»

Ya lo ven los lectores: El Diario Español, ni dice que sí, ni dice que no; y para que todo el mundo se persuada clara y netamente de una y otra, dice que se atiene bajo el punto de vista doctrinal, dando que otro periódico lo oñtina terminantemente (lo cual es de presumir que no haría si no estuviese de ello seguro) entre los defensores de un grupo que difiere del partido moderado en su modo especial de ser, que, fundado su razón de existencia en la muerte de los viejos partidos (ineficaces para el bien, según ha dicho La Epoca varias veces, sin que llegase a creerlo El Diario Español, que aun no ha mudado de opinión rabiosamente al orbe entero la genuina representación de uno de aquellos viejos partidos conocido antes y ahora con el nombre de moderado), este inflexible colega se acoge para salir del paso a la observancia de las doctrinas liberales y conservadoras, fórmula tan determinada y absoluta, que apenas se presta en casos tales a elásticas interpretaciones.

Cualquiera creía que a La Epoca y no a El Parlamento debiera dirigirse El Diario Español en este lance, supuesto que no el periódico moderado sino el vicalvarista es quien ha tenido a bien bautizarlo como de unión liberal.

Cualquiera creía que si El Diario Español no aceptaba de una manera leal y franca esta significación, ya que hasta ahora su conducta ha sido, casual ó deliberadamente, la que cuadra a un órgano más o menos directo de los héroes de Vicalvaro, a un enemigo del mérito de la comunión conservadora, su deber es declararlo sin ambages.

El Diario Español, sin embargo, no lo cree de este modo, cuando recurre a la ingeniosa estrategia de escaparse por la tangente, pidiendo ayuda a la habilidad de que tan ferrosos adversario se ha mostrado en ocasiones, y espontáneamente a que los maliciosos juzgan como natural consecuencia de astucia y dobléz en el diario neo-vicalvarista un proceder tan equivoco.

Hubiérase, a lo menos, imitado en este particular El Diario Español la conducta hoy reservada y prudente de El Clamor Público, y no quedaria tan mal parado como ha de quedar interin se reyle contra una significación, que, sin embargo, no rechaza.

Como los lectores supondrán desde luego, El Diario Español vuelve a darnos cantaleta con el empréstito Miró, y con la ley de imprenta, y con el banco de Barcelona, que son, por lo visto, la última ratio de todas sus discusiones.

El Diario Español, no obstante, ha tenido muy buen cuidado de desentenderse de cuanto hemos dicho últimamente acerca del empréstito y de la ley; así es que repetir aquí lo que él no ha podido rebatir, lo que está en la conciencia de todo el mundo, fuera inútil y enojoso. Respecto al banco de Barcelona compadecemos y no envidiamos la suerte de nuestro colega, llevado a responder en los tribunales, de los fogosos ataques de la buena fe que le distingue, y no queremos agravar más, a fuer de sensibles, su situación lastimosa.

Por lo demás, está seguro El Diario Español de que ni El Parlamento ni nadie podrá castigarle jamás por haber cometido lo que él se sirve llamar el enorme delito de la consecuencia.

Leemos en la Correspondencia autógrafa:

«S. A. R. el infante don Enrique, de cuya venida a esta corte dió ya la Correspondencia noticia, entró ayer 16 en el territorio español.

Las sesiones de Estado y Gracia y Justicia del Consejo Real de instrucción aprobadas en su totalidad el proyecto de ley sobre vinculaciones.

Anoche celebró una importante reunión la sección de Estado de la comisión de presupuestos. Esta reunión, en que casi se dieron por terminados los trabajos de la sección, se convocó en la necesidad de no haber por ahora alteración en el modo de percibir los derechos de preces, y se acordó que sería conveniente proponer al gobierno que aumentara algo la dotación de algunas legaciones. Hubo, por último, discusión sobre la comisión general de estadística, y aunque no se tomó en este punto una resolución definitiva, parece que la sección se inclina a que se conceda al ministerio de Hacienda, para llevar adelante aquellos importantes trabajos, una subvención menor que la pedida por el gobierno, suprimiendo la comisión general establecida en tiempo del duque de Valencia, sin perjuicio de utilizar todos los trabajos preparados por esta.

El nuevo presidente de la república de Méjico, general Zuloaga, ha dirigido a los mejicanos el manifiesto que insertamos al pie de estas líneas, y sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores, sin perjuicio de ocuparnos detenidamente de dicho documento. —Dice así:

EL GOBIERNO SUPREMO DE LA REPÚBLICA, A LOS MEJICANOS.

«Una de esas crisis terribles que Dios permite, sin duda, para instrucción de los pueblos y de los gobiernos, amenaza a un tiempo la unidad y la vida de la república y los principios de su civilización. Un movimiento de perturbación y violencia dejó una huella de esterminio y de sangre por todas partes, y la sociedad, conmovida profundamente y sin poder organizar todavía una resistencia que pueda salvar, nos halla a todos en medio de este desorden y trastorno general. En circunstancias tan dolorosas, y obtenido un triunfo que se ha consagrado a la causa gloriosa de 1821, y que no se ha manchado con ningún asesino ni con ningún odio, el gobierno que acaba de establecerse, no

debe buscar otro apoyo, ni proclamar otros nombres, que la religión, la unión y la independencia.

«Pocos cambios se han presenciado, y no ofrece ciertamente ninguno nuestra guerra civil, en que sea más legítimo el derecho de pe ir un nuevo orden de cosas, ni más uniformes el voto y la voluntad de los pueblos. Atacada la iglesia, desconocidas nuestras costumbres, sancionadas las máximas más disolventes, y en peligro la propiedad, la familia y todos los lazos sociales, la Constitución de 1857 ha desaparecido, sin embargo, no por los enemigos que habia suscitado, ni por los poderosos elementos reunidos contra ella, sino por el mismo desacuerdo y por la misma discordancia entre las autoridades establecidas. Convenia a las miras de la Providencia esta vez que el edificio que se había levantado sobre cimientos tan deleznales, solo cayese por su propia inestabilidad.

«Disuelto el Congreso, empujando el que ejerció el poder ejecutivo en no adoptar ningún plan de salvación común, y en escitar contra sí mismo al partido que lo había elevado, y a la sociedad que lo conjuraba a que abrazase los buenos principios, no podía haber ni otro centro de unidad, ni otra esperanza de orden y de garantías, que la fuerza armada y el plan a que había apelado en 17 de diciembre del año anterior para preparar un cambio saludable y librar al país y esta capital de una horrible catástrofe. No hay necesidad de referir, porque lo sabentodos, cómo se fueron cumpliendo los acontecimientos, y cuál fue la necesidad de empeñar una lucha que pudo prolongarse por muchos días y que se terminó en muy pocos, sin mas desgracias que las que son inevitables. Cuando se habla de guerra entre hermanos, debe econimizarse todo elogiología a la disciplina y al valor personal; pero no sería permitido nunca callar la decisión del ejército y la moderación con que se ha conducido, inspirando la confianza y venciendo cuantas dificultades pudieron oponerse para no dar al triunfo que había alcanzado otro carácter del que le convenia: paz y concordia. Digna imitación de los soldados de 1821. Sobre estas bases se ha establecido el gobierno que dirige la palabra a la nación. Extraño a todas las cuestiones de la política interior y sin ningún género de responsabilidad por lo que deja atrás, se encuentra colocado en la situación más difícil y peligrosa, porque la sociedad casi está disuelta, pero con la misión mas noble para dirigir los negocios y hacer posible siquiera un periodo de orden y de prosperidad.

«El partido de la Constitución que ha encendido todos los odios y que favorece la dictadura mas ilimitada y la anarquía mas peligrosa, ya a preguntar al gobierno con qué derecho se ha establecido, y cuál es su representación legal. El gobierno, que no quiere presentarse ante la nación sin bajo la forma sencilla del desinterés y de la verdad, responderá desde luego que su derecho es el de la propia conservación, y que su representación será la que la república, que tiene la obligación de salvarse a sí misma, quiera darle. Podrá ser una administración nacional, ó solo el gobierno de algunos departamentos de la república. Pero mientras la república no pronuncie su fallo, mientras no se declare por alguna de las banderas que han levantado las facciones, que no son ciertamente órgano de su voluntad, el gobierno debe creer y proclamar también que el programa de las garantías es el único que quieren los pueblos, el único que puede servir de cimiento a una sabia Constitución y a una acertada organización política.

«El gobierno opondrá a un plan que todo lo destruya, otro que lo conserve todo, y preguntará a su vez si lo que se llama progreso y reforma, que ha empapado a nuestro suelo en sangre y lágrimas, debe prevalecer sobre los sentimientos que ha manifestado siempre la nación bajo el estandarte de la independencia. Si los candillos que se sacrificaron por esta hubieran podido imaginar siquiera que se buscaría alguna vez la grandeza de Méjico en la persecución a la iglesia y en la discordia erigida en sistema, ó habrían desistido de su noble propósito, ó habrían bajado al sepulcro llenos de amargura y de funestos presentimientos.

«Las leyes que espide el gobierno y que van a circular con este manifiesto, espellan bien las necesidades que leenlo pronto hay que satisfacer, y las medidas que deben adoptarse para tranquilizar la conciencia pública y restablecer la armonía entre las potestades civil y eclesiástica. La Iglesia ha considerado sus bienes como un patrimonio legítimo y sagrado; pero no ha vacilado un momento en perderlos todos por conservar su doctrina y la obediencia que debe al Jefe supremo de la religión. Ha visto atacado el fuero eclesiástico, y privados sus ministros de los medios necesarios de subsistencia. Ha sufrido una persecución que apenas parece creíble en Méjico, y nadie puede disculparla si apela al testimonio imparcial de su conciencia y a los sentimientos puros de su corazón. ¿Qué inteligencia ilustrada, qué alma generosa, qué justicia pueden aprobar las leyes que se han sancionado?

«Reparar estos males, calmar los ánimos y presentarse al gobierno como una administración compuesta de hijos fieles de la Iglesia católica, y deseosos de dejar a su patria y a su posteridad ejemplos dignos de sus mayores, es el deber más impo y el que menos puede contrariarse, ni aun por los hombres que no profesan estos principios. En este naufragio en que todo se pierde, y que no debemos contemplar sino como un castigo del cielo, ¿por qué no hemos de invocar su protección, reparando las injusticias que se han cometido?

«Y si el respeto al culto de nuestros padres, si devolver a la Iglesia lo que le pertenece, si precevar nuevos conflictos entre las dos potestades, si restablecer la administración de justicia y organizar los ramos del gobierno, es observar una conducta de partido, ¿lo dirá en breve tiempo la república y las naciones que nos observan. Vendrá el desengaño, y no podrán ya confundirse los sentimientos que inspira la religión con los intereses de un bando político.

«Nadie puede dudar que las personas de que se compone el gobierno están bien penetradas de la inmensa dificultad de restablecer la paz, de la responsabilidad que desde hoy pesa sobre ellas, y de la resistencia que van a encontrar en los departamentos, cuyas autoridades no quieren adherirse al cambio que se ha efectuado en la capital. ¿Quién podría creerse capaz de construir una obra sólida con las ruinas que se ven sembradas por todas partes, con el estravío de las ideas, y con los odios y enemistades encendidas en todos los corazones? Pero será permitido a un mejicano, cuando la nación está próxima a disolverse, y cuando raya una luz de esperanza, dejar de prestar su cooperación en los momentos mas angustiados para la patria? ¿Ha de quedar ésta entregada a un destino negro y a una ruina inevitable? No ha de levitar en todos sus hijos el fuego que encendió su libertad cuando proclamó el primer día de Méjico, y la religión, que con ella vivíamos unidos y que esta

concordia sería el cimiento indestructible de la independencia? ¿Habrá hombre tan paretal ó tan preocupado, que cuando se le muestre la enseña gloriosa en que están escritos los títulos de la soberanía nacional y del respeto que supo inspirar en días mas felices, quiera oponerle otra que no nos anuncia sino desgracias, una división perpetua y un término horroroso? Cuando se hace callar la razón, los hechos hablan; y cuando se destruyen todos los intereses y se conculan todos los sistemas y todos los principios, hay dos cosas que permanecen en pie y que nos juzgan a todos: la verdad y la justicia.

«A ellas apela el nuevo gobierno, y por ellas quiere que sean calificados todos sus actos. El día que engañe ó atropelle las leyes de la moral pública; el día que puedan decir los ciudadanos, «esta administración oprime, estorpe, arbitraría, y no se dirige sino por las pasiones malignas y por el espíritu de partido,» recarga, sobre el gobierno el anatema nacional, y que tenga la suerte del último que le ha precedido. Pero si cumple bien el juramento que acaba de hacer, de promover eficazmente la unión de todos los mejicanos, y si en medio de los conflictos ó desgracias que puedan sobrevenirle puede decir a la faz de la nación que ha hecho cuanto ha dependido de él para salvarla, y que si no ha sido feliz, si ha tenido una intención pura y un patriotismo noble, entonces es seguro que no será perdido ese ejemplo, y que habrá merecido bien de la patria, que tarde ó temprano ha de hacer justicia a sus hombres públicos. Proscritos unos, designados otros, prófugos los que ejercen la autoridad suprema, levantados nuevos poderes sobre los restos de otros destituidos, esta acción y reacción ofrece mil reflexiones al observador imparcial, que nada encuentra de sólido ni en las Constituciones, ni en los Estados, cuando entregamos a las pasiones el gobierno de nosotros mismos.

«No hay inconveniente ninguno, y por el contrario, es una obligación sagrada, inculcar que solo el sentimiento religioso puede librar a este desgraciado país de todos los horrores de la barbarie. Se ha querido abolir la injusticia moral y benéfica de la iglesia, y se levanta una dictadura de devastación y de muerte por todas partes. En este punto, pues, será tan firme el gobierno como son los principios que profesa y el respeto que debe a la religión. Por fortuna esta es sencilla con todas las formas políticas, con todo género de gobernantes y autoridades, con todas las concesiones que la prudencia ó las circunstancias exijan para unir hermanos que se destruyeron con encarnizamiento, y que contemplan con mayor interés y como de mas importancia cuestiones triviales, que nuestros Estados fronterizos son invadidos por los bárbaros, nuestros caminos públicos cubiertos de malhechores, nuestra hacienda agobiada enteramente y nuestra administración reducida al simple cambio de personas y combatida por hombres que buscan en ella los medios de hacer fortuna ó de propio engrandecimiento.

«El gobierno apurará cuantas medidas sean posibles para que cese el conflicto de las armas y se asegure la unidad nacional por el patriotismo y el convencimiento. Embarazosa como es la situación en que se encuentra, y no apelando las facciones sino a la violencia y a la fuerza, se empeñará en evitar nuevas desgracias, y declara desde ahora, para que lo sepa la nación toda, que las que sobreynagan no han de ser de su responsabilidad. Así lo va a manifestar a todos los jefes y autoridades que no lo reconozcan, abriendo una puerta muy ancha para que todos vuelvan a la vista sobre la patria y se conjure a tiempo la ruina de que está amenazada.

«Los señores ministros protestan ante Dios y ante la nación que han hecho el sacrificio más costoso al encargarse de las respectivas secretarías del despacho, y que la única recompensa que aspiran es la unión de todos y volver a la vida privada. Y por lo que toca al general que ejerce el poder ejecutivo, deba declarar que propuso ó propuso como el que le precedió, en el gobierno, y para precaver los desastres de la lucha empeñada dentro de la capital, que ambos se retiraron del mando de las fuerzas que cada uno tenía bajo sus órdenes, y que saliesen, si así lo exigía la salud pública, para un país extraño. El último presidente y sus mismos comisionados pueden disponer de este hecho importantísimo. Si se ha encargado del gobierno en los momentos en que nadie puede echar sobre sus hombros tanta enorme peso por su propia voluntad, solo ha sido porque las circunstancias lo permitieron resistir a esta confianza.

«Instalado el consejo de representantes, y debiéndose es pedir a la posible brevedad una ley orgánica que haga posible algún orden legal, y prepare la reunión de un Congreso para que constituya definitivamente el país, el gobierno procurará acreditar que desea ardentemente la unión y la paz, el respeto a todas las personas y a todas las clases, y que el pueblo sencillo, tan digno de mayor suerte, que reprende a los partidos insensatos con su conducta y con su ejemplo cuando se le quiere corromper y hacer cómplice de las desgracias públicas, es el objeto mas preferente de su solicitud.

«Acostumbrados ya a oír promesas que no se cumplen, a constituciones que no se observan, a nombres que significan lo contrario de lo que expresan, el gobierno quiere esta vez ser una honrosa excepción de estos engaños y de estos estandartes; y para que se le tome la palabra y se la juzgue por ella, manifiesta de la manera mas explícita, que conservando los principios de que ha hablado anteriormente, no tendrá ninguno de sus actos el sello de una pasión política, y que a los odios de la guerra civil opondrá siempre los sentimientos que inspira la religión, sea vencedor ó vencido. Si el país se constituye por un Congreso que lo represente legítimamente, podrá salvar su independencia; y si el partido ó partidos que combaten al gobierno triunfaren de él y bascaren su salvación, no en los recursos que puedan darnos sus sentimientos y sus costumbres, sino en una nueva forma social que haga olvidar lo que ha sido, la cuestión se terminará pronto, dejando de figurar entre los pueblos independientes.

«Mejicanos, ha sonado la hora que anunciaban las pasiones de la discordia interior; hora suprema en que nadie puede engañarse a sí mismo, ni desconocer la impo cuáles son sus deberes para con la patria. O la Constitución de 1857, destruida por ella misma; los poderes que eró, disueltos; y un gobierno establecido en la ciudad de Guanajuato; que quiere que ese código prevalezca sobre la religión, sobre la unión y sobre todos los principios e intereses que se han subvertido; o el gobierno que os dirige la palabra, erenado a consecuencia del movimiento de esta capital, favorecido ya por varios departamentos, con las promesas que os hace y con el programa político que os ha manifestado. Pesad en una balanza lo que mas conviene al país: ¿deponed toda prevención contra las personas y examinad seriamente si el progreso y la re

forma, como se invocan hoy, deben triunfar de los sentimientos y de los principios que ha profesado y profesa la nación toda: si los desastres de estos dos últimos años son preferibles a un nuevo periodo de legalidad y de concordia; y sobre todo, si es posible amar sinceramente y salvar a la patria bajo un sistema de venganzas y de persecuciones. El gobierno se resigna desde ahora a la suerte que le depara la Providencia Divina, y espera en su protección bendicida, que cuando desapareza de la escena política no llevarán consigo las personas que lo forman, ni vergüenza, ni remordimientos.

Palacio nacional del gobierno en Méjico, a 28 de enero de 1858.—Félix Zuloaga.—Luis Gonzaga Cuevas.—José Hilario Elguero.—Manuel Larrazar.—Juan Hierro Maldonado.—José de la Parra.

Dice la Correspondencia:

«La Unión, compañía anónima general de seguros y generadora de las sociedades El Porvenir de las familias, La Unión Española, compañías de seguros mutuos sobre la vida y contra incendios, cuenta en fin de febrero anterior por lo respectivo a sus operaciones en el año escaso que lleva de existencia, con un capital asegurado en el ramo de incendios de reales 280,406,943 por 2,471 pólizas registradas: en el ramo de vida con rs. vn. 300,000 por 23 contratos, y en el de marítimos con el de rs. vn. 143,560,915 representado por 4,635 pólizas. Su gestión ha sido a la vez financieramente productiva para las compañías que gerenta; pues el Porvenir constata la indicada fecha de fin de febrero, de 23,888 socios por un capital suscrito de rs. vn. 131,594,560, y un valor de títulos de la renta del 3 por 100 depositados en el Banco de España de rs. vn. 47,934,000 nominales. Así mismo la Unión Española consta en fin de febrero de 17,034 socios representando un capital social de reales vellón 1,133,470 dividido en 30,526 riesgos, después de deducidos los capitales cuyos sócios han dejado de pertenecer a la sociedad por expiración de sus contratos.»

Nuestros lectores saben que Simon Bernard, llamado el plúmba, emigrado francés y uno de los cómplices en el atentado de 14 de enero, se halla preso en Londres. Con arreglo a la legislación inglesa se ha instruido una especie de sumaria por un magistrado de aquella capital, en la que se han hecho diferentes interrogatorios al acusado, con intervalo de algunos días de uno a otro, habiéndose oído a varios testigos, unos presentados por parte de Bernard, y otros por el que dirige la acción en nombre de la tesorería, que es una especie de ministerio público. El objeto de esa sumaria es depurar si resultan datos suficientes para que Simon Bernard sea llevado ante el jurado inglés; y, según nos lo ha anunciado el telégrafo, la decisión ha sido afirmativa. De consiguiente, el acusado tendrá que comparecer, para ser juzgado, ante el jurado de Inglaterra.

Los diarios extranjeros nos traen hoy el quinto interrogatorio de Bernard. El que forma la sumaria es el magistrado Mr. Jardine, el que representa el ministerio público se llama Mr. Bulkin, y el abogado de Bernard Mr. Sleigh. Fueron oídos diferentes testigos, entre ellos algunos que presenciaron el atentado y vieron a los reos en París, y otros que son armeros, á quienes los reos compraron pistolas-revolvers.

En la misma sesión fué examinado como testigo Elías Chénés, criada de Orsini en Kentschew, la cual dijo que las cartas de Orsini eran entregadas siempre a Bernard; «excepto las que venían dirigidas a él expresamente; que Bernard venia ordinariamente a visitar a Orsini y comía muchas veces con él; que cuando Orsini marchó de Kentschew, Bernard venia habiéndole de las veces por semana a buscar las cartas de Orsini, y que continuó yendo hasta el momento de su prisión. Cuando Orsini salió de Kentschew llevaba barba que no la tenía cuando la testigo le vió en la cárcel de Francia. Sus cabellos se volvieron blancos de negro que eran. Orsini, al salir de Londres, dijo que volvería.»

En la misma audiencia fué también examinado como testigo Elisa Rodó, mujer de Carlos Rodó, el cual dijo que la esposa de Carlos Rodó, Mimard, se halla actualmente preso en París. Hace dos años que nos casamos y yo aun no he cumplido diez y ocho. Ha vivido algún tiempo en Nottingham. Mi marido residia en Londres, y cuando pasó a la capital fué a vivir a Bateman Buildings.

Mientras que vivimos allí éramos muy desgraciados. Cuando nos encontramos en la mayor miseria, vino a vernos el acusado Bernard pocos días después de Navidad, y nos dió 10 chelines. Volví después, y se convino en que siempre que viniera daría dos campanillas y bajaría mi marido. Jamás me ha dicho su nombre. Una vez que la campanilla sonó dos veces, volví a subir mi marido trayendo 6 chelines. Bernard me dió una vez medio soberano (unos 48 rs.) y me dijo que por qué no iba a verle cuando no tuviese dinero. Me añadió que proporcionaría un empleo a mi marido, como asimismo con que vestiese.

La víspera de marchar mi marido a París, vino Bernard; a la sazón que aquel no estaba en casa y me dió medio soberano, diciéndome que fuese a rescatar las prendas que mi marido tenía en el monte de piedad. Lo hice, y cuando volví ya estaba mi marido en casa y se había marchado Bernard. Poco después volví este y anunció a mi marido que saldría a la mañana siguiente, y a mí me dijo que recibiera 12 chelines (unos 60 rs.) por semana, durante la ausencia de Carlos. Este marchó al día siguiente, y el acusado no volvió a parecer.

Pasados algunos días fui al café Suizo, donde Bernard me había dicho que podría encontrarle, a fin de saber por qué no se me habían entregado los 12 chelines. No encontré a Bernard, pero este vino al día siguiente a mi casa y me entregó los 12 chelines, diciéndome que en adelante le daría para comer y vivir con mas comodidad. Una vez que vino, a verme me dijo que mi marido seguía bueno, que volvería pronto y que no careceríamos de nada.

Al día siguiente vino a verme y me dió un soberano, invitándome a que fuese a ver a mi abuela a Nottingham. Me anunció que todas las semanas me enviaría dinero en libranzas sobre correos; pero sin dirigirla a mi nombre de mujer de Rodó. Me preguntó cuál era mi apellido de soltera, y habiéndole contestado que Booth, me dijo que me avisaría el dinero bajo ese nombre. Me previno también que si venia en los periódicos algo referente a mi marido, no lo diese a conocer. Pregunté por qué razón había de figurar en los periódicos el nombre de mi marido, y aun cuando no contestó a esta pregunta, me encargó que dijese a todos los que me hablaran de ello que conocía muy bien el carácter de mi marido.

No he vuelto a ver al acusado desde que salí de Londres para Nottingham. He recibido una carta de mi ma-

rido, y no sé qué ha sido de ella; creo que los papeles que se han hallado en mi casa estan en poder del agente Mr. Smith, que es el que me ha traído de Nottingham. En Nottingham era conocida con mi verdadero nombre de Rodó.»

Contestando la testigo a una pregunta de Mr. Sleigh, el abogado de Bernard dijo: «El agente Smith me encontró en Nottingham; actualmente estoy hospedada en una fonda en el Strand. No pago nada. Hace algunas semanas que me condujeron a París. Me han dicho que sería llamada a declarar como testigo en este asunto, cuando estaba en Nottingham. He estado en París a ver a mi marido, y no le he dicho que obtendría su perdón si yo decía todo lo que sabía. Tengo la esperanza de que mi marido hallará gracia. Nunca he dicho a Bernard que me enviase dinero a Nottingham bajo mi apellido de soltera. El es quien dijo que lo haría.»

Preguntado el agente Smith por la carta de Rodó de que había hablado la esposa de este, contestó que no existía entre los papeles ocupados.

Después que el ministerio público pidió se aplazara para otra audiencia la continuación de la sumaria por hallarse ausente de Londres uno de los testigos que tenía que presentar el abogado de Bernard, Mr. Sleigh, dijo: «El gobierno, en todo este asunto, ha procedido como en caso de delito. Se sabía muy bien que, terminados estos interrogatorios, me proponía pedir que mi cliente fuese admitido a prestar fianza, y que hay dispuestas fianzas muy recomendables por cualquier cantidad que sea.»

«No puedo menos de pensar que existen algunas razones políticas para la marcha que ahora se quiere adoptar, y no vacilo en declarar que la considero como una contemperación de parte del gobierno inglés respecto a la política extranjera de otro país.»

Esta declaración es acogida con risueños aplausos. El magistrado Mr. Jardine se levantó súbitamente de su asiento y exclamó con calor: «Esta será la última vez que se promueva semejante escándalo en este sitio. El sábado próximo se procederá a puerta cerrada, y no será admitido el público.»

Es retirado el acusado, quedando aplazada la sumaria para el sábado próximo.

Por toda la sección de sueltos; F. M. Redondo.

PORTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de marzo de 1858.

Abierta a las dos, se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada en votación nominal por los señores siguientes:

Barzanallana (don José).—Goicoechea (don Román).—Trillo.—Barreiro.—Casado.—García Miranda.—Flores.—Boulligny.—Morón Andrad.—Pagés.—Berar.—Eduquén.—Araujo.—Arizono.—Baron de Albalá.—Marqués de Fontellas.—Marqués de Ayerbe.—Conde de Espoleja.—Mercé.—Conde de Santa Olaya.—Alcázar.—Davalillo.—Agell.—Suarez Locian.—Pernamery.—Baron de Córtes.—Coronado.—Andrés García.—Pino.—Herrero.—Melgar.—Ferreira.—Ilas y Vidal.—Vizconde de Revilla.—Maquieira.—Franco.—Oleñellas.—Santa Cruz.—Martínez Duran.—Barber.—Sanfili.—Borlado.—Marqués de la Endimenda.—Balmaseda.—Conde de Vistaflores.—Campoy.—Ribó.—González de la Vega.—Lopez Soriano.—Arquidiano.—Borrego.—Echevarría.—Fuentes.—García Maceira.—Martínez (don Juan Pedro).—Castro.—Mazo.—Villanova.—Ferrer y Vidal.—Balboa.—Rivas.—Alfaro.—Pérez.—Belda.—Horrido.—Iglesias y Barcego.—Goicoechea (don Francisco).—Barcelá Muñoz.—Conde de Pallares.—Tames Hevia.—Clavé.—Uribe.—Manjón.—Cardenas.—Dalmu.—Quirós.—Lassala.—Arellano.—Lopez Ballesteros (don Diego).—Falcós.—Castillo.—Sñor Presidente.—Total, 81.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión de actas propuesto por la aprobación de la de Frechilla (Palencia), y admisión del señor Rodríguez.

El señor MAZO: Pido la palabra para dirigir una pregunta al gobierno de S. M. en nombre de la diputación de Brithaga, y proclamar diputado D. Luis María Pastor.

Nonbramiento de tres señores diputados para la comisión inspectora de las operaciones de la deuda pública.

Hecho el escrutinio resultaron elegidos los señores Santa Cruz por 60 votos, Maquieira por 54 y Barzanallana (D. Manuel) por 43; habiendo obtenido votos los señores Carrizosa 23; Lorente 11; Miranda 5; Tames Hevia 1; Sanchez I; Mariategui 3; Ilas y Vidal 3; Goicoechea (D. Francisco) 5; Ferrer 2; y Villanova 2.

El señor VILLANOVA: Hay un real decreto de octubre de 1856, el cual previene que haya una comisión de que formará parte un diputado, que intervenga en la inspección de las operaciones del tesoro sobre la deuda flotante. Yo creo que estamos en el caso de nombrar el diputado de que habla ese decreto.

El señor PRESIDENTE: La mesa consultará los antecedentes de ese asunto y propondrá al Congreso lo que le parezca justo. El señor Mazo tiene la palabra.

Pregunta del señor Mazo.

El señor MAZO: No por satisfacer una vana curiosidad, sino para que el país conozca como se premian los grandes servicios, quisiera que el señor ministro de Estado nos dijese cuáles son los grandes títulos y merecimientos de que está adornado un señor Goicoechea, hermano de don Patrocinio, y por los cuales le ha dado la gran cruz de Carlos III.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El gobierno, que no ha recibido ninguna interpelección, no rehuiría la que acaba de hacer el señor Mazo. En su día la contestará cumplidamente, y por el momento dirá que S. M. ha sido aconsejada en el uso de su prerrogativa por sus consejeros responsables, y que éstos aceptan la responsabilidad de todos sus actos.

El señor MAZO: Al gobierno es precisamente a quien he dirigido mi pregunta.

Bases para el arreglo del notariado.

Continuando esta discusión, dijo: El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Señores diputados, a pesar de que el estado de mi salud no es el más a propósito para entrar en una discusión detenida, procuraré contestar a las observaciones que se han hecho a varias bases del proyecto que se discute.

Por fortuna, señores, nadie ha puesto en duda ni el principio, ni el espíritu, ni la oportunidad del proyecto, y por consiguiente hasta ahora el proyecto en su totalidad no ha sido combatido. Pero tratándose de las bases han hecho observaciones a que debo dar contestación. Empezando por la impugnación del señor González Serrano, diré que de esta cuestión no se ha propuesto al gobierno hacer una cuestión de gabinete, es una cuestión abierta en que no hay más interés que el del público.

Señoría combatió también las autorizaciones. Señores, en otra ocasión se trajo aquí el proyecto, alegando y fueron tantas las emendaciones y alteraciones que se propusieron, que el gobierno no tuvo ánimo para llevarlo adelante. No sería conveniente que se repitiera aquella escena, y por eso el gobierno ha creído hasta de necesidad traer solamente las bases cardinales sobre que ha de fundarse la ley.

En seguida su señoría combatió la denominación de oficiales públicos. Pero el señor Corrajo ya manifestó, con la erudición que le distingue, que esa denominación se encuentra en nuestras antiguas leyes, usada aun con más frecuencia que las de notarios y escribanos.

Paréceme repugnante al señor González Serrano que las notarias se provean por oposición. Este es camino de premiar el mérito, y es medio que se encomia y se propone en un folleto publicado por un colegio de notarios. Estruendo, pues, que su señoría se haya opuesto a él.

También combató su señoría la incompatibilidad del cargo de notario con otro empleo público; y en esta idea le siguió el señor Fagés. Pero, señoría, es conveniente que el notario esté alejado de ciertos actos que pueden desautorizarle o impedirle el ejercicio de su profesión? Si, señoría, decía el señor Fagés: «El notario puede ser archivero, puede ser intérprete.» Ciertamente; pero por uno de esos excepciones que pueda haber, no se ha de barrenejar el principio general de la ley. En cuanto a la incompatibilidad entre el cargo de notario y el de diputado, yo la creo necesaria y conveniente a las notarias se han de arreglar conforme a las necesidades de cada distrito.

Se oponía también el señor González Serrano a que se dijese en la ley que los notarios no podrán actuar sino dentro de su respectivo distrito. La libertad de otorgar instrumentos públicos no se restringe a los particulares; el que quiera puede ir a otorgarlos ante el notario que mejor le parezca; lo que se dice es que el notario no puede otorgar fuera de su circunscripción, pues lo contrario sería introducir el caos en ese servicio.

Su señoría consideraba inconvenientes los reglamentos para la redacción de los actos públicos. Tampoco se trata aquí de quitar la libertad de nadie; lo que se quiere es que desaparezcan las fórmulas ridículas y rutinarias. El dar reglas generales para evitar eso, nadie lo encontrará inoportuno.

Estas fueron las observaciones más importantes de su señoría, excepto las que se refieren a la indemnización y a los archivos. Respecto de las indemnizaciones, han coincidido en ideas su señoría y los señores Fagés y Cárdenas.

Es un axioma constante que el crear y consumir los oficios públicos es una alta facultad del poder legislativo. Sentado esto, nadie puede negar que el gobierno está en su derecho presentando una ley para consumir los oficios de la fe pública. Y cómo se reversion al Estado esos oficios? Se trata aquí de espiar a nadie sin indemnización? No, señores. La cuestión es si debe ser una u otra la indemnización; si esta ha de ser la que propone el gobierno o la que dice el señor Cárdenas. Siendo esta la cuestión, quedará decidida desde el momento en que el gobierno demuestre que la indemnización que se da es justa.

Así, pues, el gobierno no trata de apropiarse de nada sin dar previamente la indemnización que corresponde.

Señores, ¿qué es lo que ha vendido el Estado? El derecho de ejercer las funciones de la fe pública. La cuestión ha sido considerada también respecto del protocolo. En cuanto al protocolo, ¿pertenece por ventura al escribano? Sabido es que antes de la publicación del fuero real cada cual tenía facultad de tener en su poder el instrumento que otorgaba. Nació el protocolo, y esos instrumentos quedaron en poder del escribano; pero no por eso los otorgantes daban a este la propiedad. Así es que el escribano no lleva derecho porque sea suyo el protocolo, sino por su guarda y custodia.

Respecto de la facultad de ejercer el oficio de la fe pública en un distrito, hay que tener también en cuenta consideraciones muy importantes. No se han previsto multitud de escribanías ni se han creado otras nuevas, y esto ha aumentado el valor de las existentes. En Madrid hay el mismo número de escribanías hoy que hace un siglo, y doble población. El valor, pues, de las escribanías ha aumentado por la deferencia del gobierno, que ha querido esperar a un arreglo general para no lastimar tantos intereses. Si el gobierno hubiera hecho uso de su facultad de crear notarias, hubiera bajado el valor de las actuales.

Para proceder, con acierto en esta cuestión, debe tenerse presente lo que dice la base primera: (La ley). Es decir, la ley recibida estos oficios, y va abonando lo que deba abonar según vayan vacando.

Después dice la base segunda: (La ley). Ayer el señor Cárdenas, con hábil ingenio decía: «¿Qué indemnizáis? ¿Dais por agresión el triple del valimiento? Entonces hacéis una injusticia. En 1799 se estableció lo de los títulos y los que no tuvieron títulos de la primitiva agresión, acudieron a obtener la confirmación. Los que no podían presentar títulos abonaron un suplemento de título, y los que los tenían abonaron por valimiento la tercera parte de la agresión. ¿Qué es lo que dice hoy el gobierno? Tengo presentes las tres bases para indemnizar la agresión, el suplemento y el valimiento. Pero decía el señor Cárdenas: «Entonces vamos a recibir mejor indemnización que otros.» El que no haya heredado la agresión recibirá el triple del valimiento; ¿por qué? Porque el valimiento representa la tercera parte de la agresión. Encuentro a aquellos que hacen constar la agresión, se les da el importe de esta y el valimiento, y así nadie resulta perjudicado.

Decía el señor Cárdenas: «¿Mejor que a los que tengan la cláusula de reversion? se les da el precio esculpidado, y a los demás se les da lo que valgan hoy

las notarias.» Señores, sería preciso separar el valor del protocolo, o si se calculaba este valor, se iban a gastar sumas inmensas sin necesidad y sin justicia. El señor Cárdenas sabe que a veces se han sacado escribanías a subasta y se han cometido multitud de abusos, como el monopolio de las escribanías y otros de esta clase. Y, por ventura, ¿por esos abusos que el gobierno ha tolerado, se ha de pagar indemnización? Dice el señor Cárdenas que no será mucho el gravamen; pero sea lo que quiera, ¿qué no se puede reconocer el principio de que el escribano sea dueño del protocolo?

Examinando luego la base sexta dijo, el señor Cárdenas, que no comprende que una notaría esté servida por dos notarios. Si su señoría no comprende eso, no comprenderá que una audiencia esté servida por quince ministros. La circunscripción forma una notaría; así es, que habrá cien notarios en Madrid; pero no se dice que haya cien notarias. En la denominación de notaría se comprende el distrito determinado dentro del cual ejercen dos notarios; por eso se dice que cada notaría estará servida por dos notarios.

Creo S. S. creídos los derechos de expedición de títulos, y estima más conveniente la fianza. Como en España hay reglas que establecen donde se han de hacer los depósitos de interés público, los notarios no necesitan esa fianza, bastando las garantías que se les exigen de inteligencia y moralidad. Además, si por medio de la fianza quisieramos reprimir el abuso, creo que daríamos lugar a otros mayores.

Vengamos ahora a la cuestión de los archivos. Dice el señor Fagés: «¿Qué provecho nos va a redundar del establecimiento de los archivos? Si se ha de custodiar todo lo que se refiere a la propiedad, a la familia, a las más importantes relaciones sociales, es necesario que se establezcan archivos bajo la garantía, custodia y vigilancia del gobierno. No es esto decir que los notarios no tengan intervención en ellos, todo lo contrario.

Peró dice el señor Fagés: «Los índices que existen en las audiencias bastan.» Pues qué, ¿por eso no será conveniente que haya archivos públicos?

Su señoría dice que los archivos públicos han sido incendiados en las guerras. A eso podemos decir que los protocolos de los escribanos han participado de los estragos de las guerras y de los resultados del abandono de las familias. Si se recorren multitud de archivos de escribanos se verá que se hallan en estado lastimoso; por eso la idea de la creación de archivos de recepción y provinciales es conveniente y laudable. Por lo demás, la traslación se va a verificar de una manera conveniente; no estarán los archivos mucho tiempo sin arreglarse.

Creo que he contestado cumplidamente a las observaciones que se han hecho a las bases por los señores González Serrano, Fagés y Cárdenas. El señor Fagés nos ha tachado de injustos e impotentes, ¿por qué? ¿Porque no damos a los escribanos más de aquello a que tienen derecho?

Por tanto, el gobierno espera que este proyecto merezca la aprobación del Congreso.

Se suspendió esta discusión.

Juró y tomó asiento el señor Pastor.

Los señores Fagés y Cárdenas recilian.

Pasando a la discusión de los artículos, se leyó la siguiente

Enmienda del Sr. Barona.

«Pedimos al Congreso que el primer párrafo del artículo 1.º del proyecto de ley fijando bases para el arreglo del notariado, se redacte en estos términos: «Art. 1.º Se autoriza al gobierno para que proceda a la reversion de los oficios de la fe pública enajenados, y a la reorganización y constitución definitiva del notariado, con arreglo a las bases que siguen.»

Palacio del Congreso 12 de marzo de 1858.—Juan Antonio Barona.—García Oscho.—Jacinto Balmaseda.

—M. el conde del Fonollar.—Francisco Permayner.—Francisco de Cárdenas.—M. Fagés de Sabater.»

En su apoyo, dijo

El Sr. BARONA: Es la primera vez que tengo la honra de dirigir mi débil voz al Congreso, y por lo mismo imploro su indulgencia. La ley que discutimos tiene dos aspectos, que rara vez llegan a hermanarse en los tiempos que alcanzamos, uno material y otro moral, y la enmienda que he tenido el honor de presentar se refiere únicamente a este último. El art. 1.º del dictamen dice: «Se autoriza al gobierno para que proceda a la reversion de la legislación constitutiva de los oficios y oficiales de la fe pública, etc.»

Claro es, señores, que de la reforma de la legislación de estos oficios, y de las circunstancias de las personas que los sirven, es de lo que tratamos; pero como esas personas figuran en una de las carreras superiores del Estado, creo que el artículo debería estar más terminante, fijando los dos extremos de la autorización; primero la reversion de oficios, y segundo, la reorganización definitiva del notariado, y de aquí mi enmienda.

Yo aprecio las causas de prudente conveniencia que al gobierno y a la comisión hayan movido a redactarlo así; pero, ¿en una ley deben usarse otras frases que aquellas que naturalmente se desprenden de su objeto? No.

Si esta ley tiene dos objetos, uno material y otro moral, que tiene cada uno de ellos a la organización y constitución definitiva de la clase del Estado empujada de una carrera superior, ¿por qué no fijar terminantemente con sus nombres mas propios el verdadero objeto de la autorización que vamos a votar? Yo espero, por tanto, que la comisión se dignará admitir mi enmienda, puesto que no varía el espíritu del artículo.

El señor INGUANZO: Como la autorización se pide solo para constituir un arreglo definitivo del notariado, y la reversion es una consecuencia de este arreglo, no puede la comisión aceptar la enmienda del señor Barona.

El señor BARONA: Retiro mi enmienda.

Se leyó la siguiente

Enmienda del señor Campoy.

«Pedimos al Congreso se sirva admitir las siguientes enmiendas al art. 1.º del dictamen de la comisión acerca del proyecto de ley para el arreglo del notariado: La base primera de dicho artículo se reformará suprimiendo la frase «desde luego.»

La base segunda se reformará añadiendo al sustantivo indemnización el adjetivo «previa.»

La base tercera, después de la palabra «además» se añadirá la resolución que recaiga podrá acudir a la vía contencioso-administrativa.»

La cuarta se reformará suprimiendo el período que dice: «dentro del distrito de la notaría o que le obligue a residir fuera de ella;» y se pondrá en su lugar: «fuera del distrito de la notaría.» suprimiendo también el

último párrafo de dicha base que dice: «Tampoco podrán los notarios desempeñar el oficio de hipotecas.»

En la base quinta se suprimirá la parte del párrafo último que dice: «pero en las poblaciones donde haya más de una notaría, podrán los notarios ejercerlo indistintamente.»

En la base sexta se suprimirá el párrafo que dice: «Cada notario autorizará un protocolo independiente; pero ambos formarán a su tiempo un solo archivo;» y se sustituirá con el siguiente: «Ambos notarios autorizarán unidos el protocolo.»

En la séptima se suprimirá la parte del párrafo que dice: «Y previos los estudios que estén designados;» sustituyéndolo con el siguiente: «Y obtener el grado de licenciado en jurisprudencia. No se necesita el requisito de licenciado para los que han probado hasta esta fecha los estudios que están designados, o parte de ellos, que podrán continuarlos en las cátedras que se señalen.»

Se añadirán otras dos bases que serán la decimasegunda y la decimoctava en los siguientes términos:

Decimasegunda. «Si los notarios pasasen a la carrera judicial, se les contará como años de servicio el tiempo que hubiesen ejercido la notaría, y para aspirar a esta carrera como si hubiesen estado ejerciendo la profesión de abogado.»

Decimoctava. «El gobierno debe presentar a la mayor brevedad un proyecto de ley que, con el fin de prever los abusos que puedan ocurrir determine los requisitos y solemnidades que se han de requerir para toda clase de instrumentos públicos.»

Palacio del Congreso 12 de marzo de 1858.—Campoy.—Anastasio Márquez.—Marqués de Montecastro.—Diego Martín Barnevo.—M. M. Herreros.—El marqués de la Roca.—José J. Barreirán.

En su apoyo, dijo

El señor CAMPOL: Señores, lo primero que se nos presenta en el proyecto que se discute, es la autorización que se nos pide para hacer esta ley; y por mas, señores, que se haya dicho contra las autorizaciones, no puede negarse que son constitucionales, parlamentarias y convenientes, porque en la Constitución no se dice mas sino que las Cortes, con el rey harán las leyes, y no se fija en qué forma han de hacerlas; porque estos cuerpos, eminentemente políticos, no pueden ser legisladores de hecho, y solo tienen el derecho de serlo; y porque si hubieran de discutirse articuladas estas leyes, tan extensas y que tan altos intereses tienen, sería necesario un tiempo de que el Congreso no puede disponer.

Una vez hecha esta manifestación, voy a ocuparme de las enmiendas que he tenido el honor de presentar. Bases primera y segunda.—Yo deseo que en la primera de estas se supriman las palabras «desde luego», y en la segunda se añada el adjetivo «previa», porque de otro modo puede parecer como se ha dicho que esta propiedad no era de la misma índole que las demás propiedades particulares, podría temerse que no se verificara la indemnización de la misma manera que se verifica en otras propiedades; y siendo así que estos títulos han sido adquiridos tan legítimamente como cualquiera otra propiedad, yo creo que la comisión no debe tener inconveniente en aceptar esta enmienda.

Base tercera.—Yo quisiera que en esta se consignara que en los casos de duda se podría acudir a la vía contencioso-administrativa; porque si bien es cierto que se puede acudir a ella en todos casos, el expediente que hay que formar para ver si hay derecho de acudir a ella, es muchas veces mas largo que la resolución del asunto mismo, y fijando esta condición en la ley se la da la claridad que nunca sobra en las leyes.

Base cuarta.—Yo comprendo que la comisión que el oficio de notario debe ser incompatible con ciertos destinos políticos; pero como quiera que en muchos puntos el oficio solo de notario no bastaría para que el notario viviese con el decoro que debe exigir la condición a que quiere elevarse, por eso quisiera que solo fuera incompatible el cargo de notario con los destinos que estuvieran fuera del distrito de la notaría.

Base quinta.—Yo reconozco los buenos principios de la comisión en el asunto de que se trata en esta base; pero como objeto de evitar los perjuicios que se han ocasionado de dejar al público la facultad de elegir el notario que hubiera de autorizar los instrumentos públicos que contraían; puesto que no se sabía después a dónde ir a buscarlos, desearía que aun dentro de una misma población no pudieran ejercer su cargo fuera de su distrito.

Base sexta.—Mucho se ha hablado de esta base, y todos los señores que se han ocupado de ella han dicho que no debía exigirse que los dos notarios actuaran en un mismo protocolo. Yo creo que así debe hacerse, y tanto mas, cuanto que el señor Cárdenas y el señor ministro, que han manifestado opiniones contrarias a esta idea, no se han tomado el trabajo de probar sus inconvenientes.

Base séptima.—Yo creo que si el notario ha de realizarse hasta el punto que quiere la comisión, y que todos deseamos, es necesario que este obtenga el grado de licenciado en jurisprudencia, cuyos conocimientos le son muchas veces necesarios en el desempeño de sus funciones.

Una consecuencia de esto es la base decimoctava que yo propongo, y la cual tiene por objeto que cuando los notarios pasen a la carrera judicial, se les abonen como años de servicio los que hayan desempeñado la notaría, porque en ella pueden aprender mucho de lo que tengan después que hacer como jueces.

Ultimamente la base decimoctava que yo propongo reconozco que no es de esta ley; pero deseo que la comisión de algunas explicaciones sobre este punto, puesto que suelen encontrarse tan frecuentemente instrumentos públicos que carecen de las solemnidades y requisitos que deberían tener.

Por estas razones, pues, creo que la comisión debe aceptar sin inconveniente la enmienda que he tenido el honor de someter a la deliberación del Congreso.

El señor Cárdenas: Yo no acepto, ni puedo aceptar, la organización de los notarios «doble» establecida en Francia, porque cuantos escritores se han ocupado en este país del arreglo del notariado, han propuesto principalmente la supresión de esta medida, supresión que se ha verificado en otros países que, como Prusia y Holanda, aceptaron el notariado francés.

El señor CORRAJO: Voy a contraerme a dar las explicaciones que ha pedido el señor Campoy, porque no estoy en el caso de seguir a S. S. en el giro que ha dado a su discurso.

San varias las enmiendas del señor Campoy. La primera se refiere a la primera base, en que se dice que el Estado recobra desde luego los oficios de la fe pública que están vacantes y en lo sucesivo los que vayan vacando, y S. S. quiere suprimir las palabras «desde luego». Como se ha consignado solo el derecho, y el hecho no se verificará sino cuando vayan vacando las notarias, creo que no hay necesidad de suprimir esa palabra.

La enmienda del señor Campoy, que se refiere a la base segunda, es la de que el notario sea licenciado en jurisprudencia. No se necesita el requisito de licenciado para los que han probado hasta esta fecha los estudios que están designados, o parte de ellos, que podrán continuarlos en las cátedras que se señalen.

Se añadirán otras dos bases que serán la decimasegunda y la decimoctava en los siguientes términos:

Otra enmienda es, que la indemnización sea previa. Se dice que los dueños legítimos de los oficios de la fe pública enajenados recibirán indemnización de precio de agresión, suplemento y valimiento. Su señoría abriga un temor que no ha debido abrigar después de lo manifestado por la comisión y el señor ministro, que han dicho ambos que sería previa; mas como puede suceder que los dueños de esos oficios tengan que presentar sus títulos y haya necesidad de seguir un expediente para ver su legitimidad, por eso no se ha dicho «previa», cuando puede necesitarse proveer esas notarias en el momento. Estos, pues, no son obstáculos que nazcan del gobierno, sino de la imposibilidad de hacerlo siempre de una manera.

En la base tercera quiere el señor Campoy que se establezca que pueda acudir, en caso de duda, a la vía contencioso-administrativa, y su señoría ha tributado elogios a la comisión y al gobierno por lo que dice en este punto, puesto que se ha querido augurar una prueba de imparcialidad; pero quiere su señoría que se diga que se acuda a la vía contencioso-administrativa, y la comisión no puede admitir esto porque no es de esta ley y porque en este punto como en todos rige el derecho común.

Dice S. S. en la base cuarta que en vez de decir «dentro del distrito de la notaría» que le obliga a residir fuera de ella, se diga: «fuera del distrito de la notaría.» S. S. ha defendido la incompatibilidad en cierto punto, y lo que quería era que pudiesen los notarios desempeñar ciertos cargos que estaban dentro de la administración de justicia. La inconveniencia que cree la comisión que hay en que el notario desempeñe estos destinos, le impide admitir esta enmienda, porque lo que se quiere es que solo en las funciones del notario tenga este el prestigio a que se quiere enaltecer su clase.

Dice S. S. en la base quinta que se supriman las palabras «pero en las poblaciones donde haya mas de una notaría podrán los notarios ejercerlo indistintamente»; es decir que S. S. quiere que en el caso de que hubiera varios, hayan de circunscribirse a determinados distritos. Esto no puede ofrecer mas ventaja sino que los señores notarios no sean preferidos por las personas que han de venir a buscar su autorización, y por lo tanto que cada uno tenga un número determinado de clientes; pero la consecuencia será que si se obliga a los que hayan de buscar esa autorización a que se la dé un notario determinado y no le quieren, se trasladarán a otro distrito cuyo notario les agrade, y por lo tanto quedará sin efecto la medida.

En la base sexta dice el señor Campoy que se diga que ambos notarios autorizarán juntos el protocolo. No en este punto creo innecesario decir mas de lo manifestado por el señor Cárdenas. El gobierno crea en la legislatura pasada que los dos notarios debían autorizar los instrumentos juntos, y después ha reconocido que esta idea era errónea, y por eso no puede tampoco la comisión admitir la enmienda del señor Campoy.

En la séptima base desea su señoría que se diga que los notarios deben tener el grado de licenciados en jurisprudencia.

La comisión no ha creído que debía ocuparse de esto, sino solo decir que debían hacer estudios. Cuáles debían ser estos, pertenecen a la ley de instrucción pública. Tal vez yo tenga en esto la opinión de su señoría; pero repito que no debemos ocuparnos de esto en esta ley.

Propone después su señoría otras dos bases que no están en el proyecto. Yo creo que por mas que sea un cargo público importante, el de notario no pueda confundirse con los cargos cuyos servicios reportan un interés inmediato para el Estado, y por lo tanto no puede admitirse la base decimoctava de su señoría.

La decimoctava ha reconocido su señoría que no es objeto de esta ley, puesto que solo trata de los requisitos que deben tener los instrumentos públicos, y es inútil que yo me ocupe de ella.

Estas son las consideraciones que la comisión tiene presentes para no admitir la enmienda del señor Campoy, que ruego al Congreso que no tome en consideración.

Leída la enmienda, y puesta a votación, no fué tomada en consideración.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: el dictamen de actas que ha quedado sobre la mesa, y la continuación de la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos franceses e ingleses publican ya el resultado de la sesión que hubo el viernes en la cámara de los comunes de Inglaterra. A la apertura de la sesión, el nuevo canciller del Esluquier, M. Disraeli, tomó la palabra para anunciar que el gobierno inglés había recibido el despacho del conde Walewski en contestación al de lord Malmesbury, y que el lenguaje conciliador de este despacho termina honrosamente para ambos países las dificultades que se habían suscitado entre ellos. Aun no hemos recibido los periódicos en que se ha publicado este documento, que ya ha viajado a la luz pública, según el despacho teleográfico que uno de estos últimos días hemos publicado.

También un despacho teleográfico da alguna noticia acerca de las esplicaciones que hubo en la misma sesión sobre los asuntos de Nápoles. Parece que la conducta del último gabinete en la cuestión de los dos únicos ingleses detenidos prisioneros en Nápoles, ha sido severamente criticada por M. Gladstone y lord John Russell.

Lord Palmerston, para justificar su administración, ha ofrecido publicar la correspondencia que ha mediado entre el gobierno inglés y el papalino sobre este asunto. Obligado M. Disraeli a explicarse sobre este asunto en nombre del nuevo gabinete, se ha encerrado en una gran reserva. Asegurando que los dos mecánicos ingleses podían contar con la simpatía de la Cámara y del país, reconoció que el gobierno de Nápoles tenía derecho de perseguirlos y juzgarlos conforme a la legislación napolitana. Esto es todo lo que se sabe hasta ahora acerca de este debate.

Casi todos los periódicos ingleses se ocupan del folleto titulado *Napoleon III y la Inglaterra*, de que ayer hemos dado un análisis, y que ha aparecido en Londres al mismo tiempo que en París. El *Times*, en particular, elogia el lenguaje moderado de este folleto y el cuidado que ha tenido el autor en evitar toda expresión capaz de herir las susceptibilidades nacionales en Inglaterra. Este periódico, reproduciendo las razones que, según él, se oponen a que Inglaterra haga en su legislación criminal una reforma eficaz y decisiva, no por eso desconoce que esta incompatibilidad no dispensa al gobierno inglés de hacer todo lo que es posible, sin atacar el derecho de asilo, para proteger la vida de los

soberanos extranjeros y dar a Francia las garantías que tiene derecho a esperar.

El *Times* resume su opinión diciendo que una demanda tan justa y tan moderada no debe ser acogida con una repulsa. Pero lo extraño que hay en esto, si algo extraño puede haber en la conducta del *Times*, es que al día siguiente ha publicado otro artículo muy poco conforme con el anterior.

La noticia que había circulado en la bolsa de Londres, y que hemos publicado por despacho teleográfico, sobre la terna de Lucknow, por sir Colin Campbell, no tiene, al parecer, el menor fundamento, por la sencilla razón de que no han llegado a Inglaterra noticias posteriores a las publicadas últimamente. Sabíase por ellas que sir Colin Campbell no se había puesto aun en marcha el 28 de enero. Así, pues, suspendemos nuestro juicio, cuando menos, hasta tanto que haya mas amplios antecedentes sobre el particular.

Una correspondencia de Roma dice que hay algunas probabilidades de que en el consistorio que ha de celebrarse el mes de junio, el gobierno pontificio pensase restablecer los cardenales a la cabeza de la administración de las cuatro legaciones. Había llegado a dicha ciudad un enviado extraordinario del Brasil encargado de arreglar algunos asuntos eclesiásticos pendientes entre su corte y la de Roma.

Correspondencias de San Petersburgo, dicen que el ministro de Gobernación ha dirigido a los gobiernos en que se va a llevar a efecto la emancipación de siervos, instrucciones relativas a este asunto. Resulta de estos nuevos rescriptos que los principios generales, tales como fueron establecidos por el emperador, serán mantenidos invariablemente, variándose amistosamente los detalles. Sobre estos principios, que garantizan al mismo tiempo la propiedad del señor y los medios de existencia del paisano, descansará la grande obra de la emancipación. Los aldeanos podrán permanecer gravados de obligaciones pecuniarias como deudores ordinarios, aun después de haber adquirido todos sus derechos personales, pero no podrán ser propietarios completos hasta haber pagado el total de su redención.

De una carta de París del 13 que publica *El Financiero* tomamos los siguientes pormenores acerca de la ejecución de Orsini y Pierri:

«Esta mañana muy temprano han sido guillotinado en el sitio ordinario de las ejecuciones, en la plaza de la Roquette, los condenados Orsini y Pierri. Ya dije a V. que había sido conmutada la última pena impuesta al complice Rudio.

La multitud que había acudido a presenciar el repugnante espectáculo, era considerable: el tiempo no dejaba de estar frío, nevando a intervalos; pero las variaciones atmosféricas no son bastantes jamás para contener la excesiva curiosidad de los parisenses.

Fuerzas imponentes de infantería y caballería dominaban el lugar del suplicio y las inmediaciones, y bien eran necesarias porque entre la multitud se veía mucha gente del bronce, sin faltar tampoco multitud de coches y elegantes personas de ambos sexos, amigas de esta clase de emociones, a mi entender poco envidiables.

Todos los periódicos de hoy se han limitado a anunciar lisa y llanamente el acto del suplicio, copiando al efecto una nota en extremo laconica, de cuatro líneas, sin que ninguno se haya atrevido a hacer un solo comentario, ni publicar el mas pequeño detalle.

Para suplir en parte esta laguna, añadiré a Vd. algunos pormenores. Orsini, tanto en la capilla como encima del terrible tablado, ha manifestado mucha entereza: dicen que tenía intenciones de hablar al público en sus últimos momentos; pero la gente, a la distancia en que estaba del condenado, poco ó nada hubiera podido oír: pocas personas han sido admitidas dentro del patio de la Roquette; lo que se veía allí era mucha tropa, mucha gentuaria.

Pierri, que jamás ha inspirado simpatías al público, iba muy acabado, a pesar de las tentativas que hacía para mostrarse algunas veces arrogante, y otros entorpecido y sereno.

Ayer se han recibido en Madrid los despatches telegráficos siguientes:

«PARIS 17.—El Monitor trae hoy la dimisión del prefecto de policía Pietri y su sustitución por Botelli, prefecto de departamento.»

«LONDRES 16.—Hay nuevas noticias de la India. Sir Colin Campbell ha debido emprender el 25 de febrero el bombardeo de Lucknow. Su vanguardia avanzaba a las últimas horas contra Alumbagh. La fuerza de que dispone hoy lord Campbell asciende a 20,000 hombres y 100 cañones.

En Nueva-York, los emigrados franceses, en un meeting, han pronunciado discursos en favor de Orsini y Pierri.»

«TURIN 15.—No es cierto que el gobierno francés haya pedido la supresión de *La Italia del Pópulo* y la expulsión de Bianchi Giovanni.»

«BRUSELAS 16.—El Monitor belga publica hoy sancionada la ley relativa a los crimenes y delitos que tienen relacion con los soberanos extranjeros y con la seguridad de los Estados amigos.»

«CONSTANTINOPLA 14.—El gobierno turco se muestra favorable a la empresa de M. Lesepe para la apertura del istmo de Suez.

Se designa para sucesor aquí de Ridcliffe, en la legación de Londres, a Mr. Bulwer.»

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS

—En la tarde del 11 del corriente cayó sobre Barcelona, y mas de hora y media en su contorno, una granizada de las mayores que se han conocido; cada veinte y dos granos pesaban una libra, y tan fuertes, que sobre seco no les hacía cambiar de forma ni aun el peso de un hombre. En el estado en que hoy se encuentran los campos, esta piedra no ha perjudicado a la flor de los frutales, ni a la de las verduras.

—El viernes último tuvo lugar en el convento de San Gregorio de Valencia, el acto de pasar a la clausura, en clase de novicias, cuatro de las hermanas arrependidas de aquel monasterio, celebrándose esta solemnidad con arreglo al ceremonial establecido en el año 1759, y con el aparato y ostentación propio de los sentimientos benéficos que aquella municipalidad abriga en pró de los menesterosos.

—Ayer, dice un periódico de Barcelona con fecha del 14, hubo un serio zafarrancho entre varios marinos y algunos municipales. Es el caso que habiendo cometido alguna falta, hace unos días, cinco marineros pertenecientes a un buque anglo-americano, fueron arrestados con denuncia del consúl de su nación. Ayer, después de habérselos levantado el arresto, al ser conducidos a bordo por algunos municipales, pues el buque iba a hacerse a la vela, negándose a efectuarlo la emprendieron contra los agentes de la autoridad que les custodiaban, quienes tuvieron que hacer uso de los cables para hacerse obedecer. Los norteamericanos saltaron de nuevo en tierra, donde siguió la refriega hasta que llegó un oficial con alguna fuerza de la guardia del puerto y pudo contentarlos, llevándose los presos al fuerte de Alarazuela. El buque, que era la corbeta *Mount Vernon*, se ha hecho a la vela hoy con otra marinería.

—Ha sido presa de las llamas una fábrica de tejidos de Salamanca.

—En Santiago va a publicarse un periódico, destinado a ser el órgano oficial de la comisión agrícola encargada de realizar el pensamiento de la Exposición pública de los productos naturales, agrícolas e industriales del antiguo reino de Galicia. También en Orense se trata de establecer otro periódico, y en Lugo de resucitar a la difunta Aurora del Miño.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Ni un villorrio. —Desde que el señor duque de Sesto, o mejor dicho el marqués de Cuellar, puesto que aquel título no existe en la Guis, se halla al frente de la alcaldía corregimiento, la villa de Madrid se encuentra en el más lastimoso estado de abandono, a que desde tiempos inmemoriales se ha visto reducida. El señor marqués de Cuellar tiene, al parecer, tan olvidadas cuantas disposiciones rigen en la actualidad con respecto al ornato y aseo de la corte, que no recordamos que en tiempo de ningún otro corregidor se haya visto tan descuidada la capital de España, en lo concerniente a todos cuantos artículos abrazan las ordenanzas municipales. ¿Qué razones puede alegar el señor don José Osorio y Silva para tener tan olvidados los deberes que le impone el cargo de que se halla revestido? ¿De ese modo se atiende a las necesidades de una población como Madrid? Cuando el señor Osorio subió a ocupar el puesto de alcalde corregidor, nosotros fuimos los primeros en elogiar su nombramiento; creíamos que joven como es y dotado de actividad y demás prendas que para desempeñar dicho cargo se requieren, no permitiría que la villa de Madrid permaneciese en el lamentable estado en que hoy se encuentra, gracias a la marcada indiferencia con que se miran todas las disposiciones que tienden a su ornato y embellecimiento. Pero hoy que el ramo de empedrados se encuentra tan descuidado, hoy que el ramo de policía urbana se encuentra tan olvidado y las calles de Madrid todas intranquilas, somos también los primeros en levantar la voz a fin de que estos abusos se corrijan, exhortando al celo del señor alcalde corregidor para que no consienta que se compare la capital de nuestra monarquía con el último villorrio de la Alcarria. Nunca se ha visto que los carros de ladrillo, carretas de carbon y otros mil vehículos de transporte entre por las mas principales calles de Madrid después de las doce del día, contraviniendo a lo que sobre este particular prescriben las ordenanzas. El alburado, por otra parte, se encuentra también tan descuidado, que algunas calles se quedan a oscuras antes de las doce; estas se encuentran sucias y finalmente los pozos de vecindad rara vez se limpian a tiempo y los malos olores que desprenden son causa de muchas enfermedades; Madrid, en fin, se encuentra hoy como nunca; y esperamos que todos estos males se remediarán muy en breve, sin dar lugar a que otra vez levantemos nuestra voz recordando al señor alcalde corregidor el abandono en que tiene a nuestra villa.

—Fenómeno raro. —En el corazón de un ángel, que murió hace pocos días en un hospital de París, se ha encontrado un alfiler que había penetrado, no se sabe cómo, en aquel órgano, uno de los mas importantes de la vida. Es el caso que no le hacía sufrir, pues ha muerto de erisipela.

—Lo que me hace falta. —Cálculase que en la estracción de la lotería primitiva verificada el lunes, ha ganado la renta millon y medio de reales, poco mas o menos, debiéndose este producto extraordinario a la jugada propuesta por cierto caballista que, especialmente en Valencia, ha logrado grande aceptación entre los aficionados, y de la cual únicamente ha salido premiado el número 10.

—Ajustes y proposiciones. —Se dice que el bajo señor Florenza, conobido ya en los teatros extranjeros, formará parte de la compañía del teatro Real en la próxima temporada.

—Mala y cara. —Todos los días estamos oyendo quejarse de lo muy adulterada que se vende la leche en Madrid, siendo una buena dosis de agua el mejor ingrediente que entra en su confección. Este artículo no es solo de regalo, sino que muchas personas tienen que usarlo como medicamento, pudiendo influir en la salud pública por su gran consumo.

—Cuento árabe. —El rey Nemrod hizo comparecer un día a sus tres hijos, y mandó llevar a su presencia tres urnas herméticamente cerradas; era una de ellas de oro, otra de ámbar y la tercera de barro. Después dijo al mayor de sus hijos que eligiera entre estas urnas la que le pareciese contener el tesoro de mas precio. Prefirió este la urna de oro, sobre la cual estaba escrito: *MEJOR*, y al abrirla con avidez, la encontró llena de sangre.

El segundo eligió la de ámbar, sobre la cual estaba escrito: *CAERIA*; la abrió a su vez, y la encontró llena de las cenizas de los hombres que mas habían brillado en el mundo.

El tercero, en fin, tomó la de barro, y la encontró vacía; pero en su fondo estaba escrito uno de los nombres de Dios.

—¿Cuál de las tres urnas vale mas? preguntó el rey a su corte.

Los ambiciosos respondieron que la de oro; los poetas y conquistadores que la de ámbar; y los sabios que la vacía, porque una sola letra del nombre de Dios vale mas que el mundo entero.

Al contar esta tradición Mr. de Lamartine en su *Historia de la Turquía*, añade esta reflexión: «Somos el consorcio de los sabios; creemos que las cosas mas grandes no lo son sino en proporción de la divinidad que contienen, y que cuando el Juez Supremo juzgue el polvo de nuestros actos, de nuestras vanidades y de nuestras glorias, tan solo glorificará su nombre.»

—Fenómeno raro. —En el corazón de un ángel, que murió hace pocos días en un hospital de París, se ha encontrado un alfiler que había penetrado, no se sabe cómo, en aquel órgano, uno de los mas importantes de la vida. Es el caso que no le hacía sufrir, pues ha muerto de erisipela.

—Lo que me hace falta. —Cálculase que en la estracción de la lotería primitiva verificada el lunes, ha ganado la renta millon y medio de reales, poco mas o menos, debiéndose este producto extraordinario a la jugada propuesta por cierto caballista que, especialmente en Valencia, ha logrado grande aceptación entre los aficionados, y de la cual únicamente ha salido premiado el número 10.

—Ajustes y proposiciones. —Se dice que el bajo señor Florenza, conobido ya en los teatros extranjeros, formará parte de la compañía del teatro Real en la próxima temporada.

—Mala y cara. —Todos los días estamos oyendo quejarse de lo muy adulterada que se vende la leche en Madrid, siendo una buena dosis de agua el mejor ingrediente que entra en su confección. Este artículo no es solo de regalo, sino que muchas personas tienen que usarlo como medicamento, pudiendo influir en la salud pública por su gran consumo.

La autoridad, pues, debiera ejercer en esto la mayor vigilancia por medio de sus dependientes, para que no se expendiere un líquido artificial que solo es leche en el nombre.

—A las casadas. —Circunstancias que debe tener una esposa para hacer la felicidad de su marido:

- 1.º No haber visto mal ejemplo en su casa.
- 2.º Haber sido educada en su clase.
- 3.º Estar dotada de salud, robustez y agilidad.
- 4.º Saber dirigir su casa.
- 5.º Conocer el carácter de su esposo.
- 6.º Amarle con verdad.
- 7.º Engañarle sin malicia.
- 8.º Contentarle sin coquetería.
- 9.º Respetarle sin veneración.
- 10.º Mirarlo todo con interés.
- 11.º No darle mal que pensar.
- 12.º Pocos conocimientos.
- 13.º Ninguna amiga.
- 14.º Mucha economía.
- 15.º Bastante conformidad.

—Traslacion. —Hemos oido que el reloj del ministerio de Fomento va a ser trasladado a la universidad para reemplazar al que hay en este edificio, que rara vez anda bien. En la torre del ex-convento de la Trinidad se colocará uno nuevo, magnífico, según dicen, construido en Londres, por el relojero Losada, quien parece regala su obra a dicho ministerio.

—Llave. —El coronel don Joaquín Vera y Olazabal, oficial del ministerio de la Guerra, ha sido agraciado con la llave de gentil hombre.

—Paso a menu por esa calle. —Con motivo de las obras de la Puerta del Sol y de estar interceptado el paso por la calle de la Montera, es inmensa la afluencia de coches en la de Peligros, lo que puede dar lugar a que se repitan desgracias como las que ya han sucedido en dicha calle, que tan bien merece el nombre que lleva. Creemos, por tanto, que se debia prohibir el tránsito de los carruajes, haciéndolos continuar por la calle del Caballero de Gracia hasta la de Alcalá.

Esta prohibición no causaría perjuicio a los que van en carruaje y proporcionarían infinitas ventajas a los transeúntes, que todos los días se ven espuestos a ser atropellados, y cuando no a detenerse para dejar pasar los coches que interceptan las avenidas.

—Carroza. —En el obrador de bñateria del señor Llama, calle Ancha de San Bernardo, núm. 2, se está construyendo una magnífica carroza para llevar procesionalmente la imagen de la Santísima Virgen en la villa de la Nava del Rey, el día de la función principal. Es obra de mérito, y no dudamos que, después de terminada, merecerá la aprobación que han conseguido ya otras igualmente notables del espresado artista.

—Verdades de Pero Grullo. —Nunca de un jobado podrán hacer los hombres un recto juez.

La pataca es vicio del tabaco, como el tabaco es vicio del hombre.

Entre todos los oficios, el que mas despunta es el de los sastros.

No hubiera hermanos en el mundo si cada madre pariese en solo hijo, y cada padre tuviera en solo hijo.

Mejor dispone un loco en casa agena que un cuerdo que no la tenga propia.

Si no hubiera sastres, muchos no se verían en el dolor de deber el frac que llevan puesto.

Todo el que bebe, vive; pero no todo el que vive bebe.

Para el que no tiene capa, todo el año es verano.

Dios manda en el cielo, y el dinero en la tierra.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Gabriel, Arcángel.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San José, donde sigue la novena de su titular, habiendo misa cantada a las diez, y en seguida se leen vísperas del Santo Patriarca con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte; por la tarde se practicarán los ejercicios de los días anteriores, y en ellos será orador D. Buenaventura Lopez. —Sigue la novena de San José en los templos siguientes, siendo oradores: en San Ginés, por la mañana, D. Patricio Páramo, y por la tarde D. Pedro Palomque; solo por la tarde en San Luis, D. Antonio Macía; y por la noche en San Ignacio D. Manuel Duñes; en los Italianos D. José Fernández Losada, y en Nuestra Señora de Gracia, D. Pablo Morao y Vives. —Igualmente se rezará la novena de San José, en Santa Catalina de los Donados y en San Plácido. —Concluye la novena a María Santísima del Milagro en las Descalzas Reales. —También se practicarán solamente ejercicios por la noche en los oratorios y otros templos, siendo en la bóveda de San Ginés con plática que pronunciará D. Juan Francisco Guerra.

Se reza de San Gabriel, arcángel, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. MET. NO.	VIENTOS.
7 de la m.	2	30	2 1/2	0
12 del día.	8	50	3	0
5 de la n.	5 1/2	30	6 3/4	0

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE MARZO DE 1855

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 33,15.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27,15 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 15,80 d.

Amortizable de segunda, 8,75 p.

Deuda del personal, 10,70 p.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4000, 92 p.

Idem de 2000, 94,25 d.

LAS GLORIAS ESPAÑOLAS.

biblioteca selecta de novelas históricas originales.

Nada de traducciones; todo original. Esta es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de la marcha que vamos a seguir en nuestra empresa. LAS GLORIAS ESPAÑOLAS se propone a dar a luz una escogida colección de novelas originales, relativas todas a la Historia de España, y la primera que va a publicarse es

EL PUÑAL DE TRASTAMARA.

NOVELA HISTORICA.

original de D. Manuel Torrijos.

Esta producción, que de seguro no podrá menos de agradar a todos cuantos pasen la vista por cualquiera de sus páginas, es una novela de suyo tan interesante por su argumento, estilo florido y dramáticos episodios, que indudablemente obtendrá la misma acogida que otras producciones salidas de la pluma del mismo autor.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

EL PUÑAL DE TRASTAMARA, primera obra de la Biblioteca histórica LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, saldrá a luz por entregas de 16 páginas en cuarto mayor, que los suscritores pagaran en el acto de recibirlas. Cada clavo o seis entregas se repartirá una magnífica lámina lujosamente grabada. La primera entrega irá acompañada asimismo de una elegante cubierta de color para encasillarse el tomo.

Constará de 40 entregas, que los suscritores recibirán de dos en dos, los lunes y viernes de todas las semanas, a razón de DOS CUARTOS cada una en Madrid, y CUATRO en provincias. Importe de la suscripción.

Para esta obra se efectuará una elegante fundición. Las reclamaciones se dirigirán a la administración de LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, calle del Baño, número 16, cuarto bajo, y los pedidos pueden hacerse por medio de los repartidores de esta Biblioteca, o en las librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen de Durán, calle de la Victoria; de la Publicidad, paseo de Matheo; de Sánchez, Concepción Gerónima; y en la librería de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6.

En provincias, en caso de los correspondientes de esta Biblioteca, que los tiene en todas las capitales y poblaciones de alguna importancia, o dirigiéndose directamente a la administración: se satisfacen los pedidos.

NUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS. —Se sigue vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias o quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del Boletín de Fomento.)

Un tomo en 4.º de 756 páginas.

Historia de los Templos de España.

Esta obra monumental, interesantísima, destinada a dar publicidad y realce a las bellezas artísticas que los templos españoles encierran, y a enaltecer los beneficios que el catolicismo ha prestado desde los mas remotos tiempos a las artes, a las ciencias, al Estado y a la sociedad, sigue publicándose por entregas de OCHO páginas, gran folio y una hermosísima lámina grabada o cromolitografiada a razón de SEIS reales cada entrega, tanto en Madrid como en provincias. Se ha repartido la entrega 7.ª y están en prensa la 8.ª y la 9.ª que se repartirán a la mayor brevedad.

Sigue abierta la suscripción en las oficinas de la dirección y administración calle de Torija, número 14, bajo, y en las librerías de Bailly-Baillière, de Cuesta, Rubio, Durán y de la Publicidad, y en provincias en las principales librerías. El abono de la suscripción de provincias se hará por conducto de los comisionados, o directamente a la administración por medio de libranzas o de sellos de franqueo.

Véndese en la administración del Boletín del ministerio de Fomento y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

LA ELEGANCIA DEL SIGLO. —El establecimiento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado a la de Concepción Gerónima, esquina a la de Barrio Nuevo, donde se encontrará la casa de pañolera, tanto alfabrada como en lana dulce y merino; bayetas y tartanes; merinos y merinetes negros y de color; glases franceses negros y de color; goses, moaré antiguo, rasos y terciopelos; chalecos de capucha alforabados, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señores y niñas; capas, talmes de merino y merinete; trajecitos para niños y niñas, en seda, lana.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA. —Contiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las afecciones en que generalmente se emplean, y los casos en que se aplican. Tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 enuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Principe 11; viuda de Vazbuez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquín Montero; obra útil a todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sutiles de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos

mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarlos con las demás nociones. En las provincias donde han puesto en practica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las explanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesos y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley. Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo o en libranzas sobre correos.

EN UNA DE LAS CALLES CENTRICAS SE TRASLAPA una hermosa tienda de dos puertas; darán razón en la portería de la casa núm. 5, de la Costanilla de Capuchinos.

DICCIONARIO JURIDICO ADMINISTRATIVO, O compilación general de leyes, decretos y reales órdenes, dictadas en todos los ramos de la administración pública, y adicionada con las sentencias del Supremo Tribunal de Justicia y decisiones del Consejo Real; hecha por una sociedad de abogados y escritores, bajo la dirección de don Carlos Massa Sanguinetti.

Se ha publicado la segunda entrega de esta interesante publicación, que es el repertorio legal mas perfecto de los que se conocen, tanto en materias jurídicas como en las administrativas y canónicas. Esta entrega alcanza hasta la palabra *Academia española*.

Se suscribe, a 4 rs. por entrega, en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 59, cuarto segundo, y en las librerías de San Martín, calle de la Victoria; de la publicidad, pasaje de Matheo, y de don Leocadio Lopez, calle del Carmen.

En provincias, a 5 rs. por entrega, en casa de los principales librerías; adelantándose el importe de cuatro, o bien remitiendo directamente a la redacción sellos o libranzas por valor de 20 rs.

en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4, en la librería universal de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 29; en la de don Alfonso Durán, calle del Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly-Baillière, Principe, núm. 11; San Martín, Empeinado, núm. 9; don Leon Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

En provincias, en casa de los comisionados, o escribiendo directamente al editor, don Luis García, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza o sellos sencillos de correos por valor de la suscripción.

La obra cuesta 16 rs. en Madrid y 19 en provincias.

A los suscritores a El Estado se les rebaja 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada ocioso para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de La Crónica, deseara siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan infimo precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º, prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a La Crónica, . . . 3 rs.

Para los que se suscriban por 6 meses, . . . 4

Para los que se suscriban por 3, . . . 5

Para los no suscritores, . . . 5

Se vende en la administración de La Crónica, Lobo, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Principe, 11; de Durán, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de La Crónica, Lobo, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseara la empresa de La Crónica hacer un obsequio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid o de las provincias.

La biblioteca de novelas de La Crónica tiene ya publicada, y en venta tiene, la preciosa novela *Ernesto Maltravers*, original de Bulwer.

JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS ARTES, ofrece sus trabajos en la forma siguiente: Retratos al óleo, de todos tamaños, a precios convencionales.

Trasparentes a la oriental, desde 500 a 5.000 reales, adornados con el mayor gusto.

Salas y gabinetes según las órdenes romano, gótico, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, o bien asuntos religiosos o mitológicos, escudos de heráldica, etc., según el gusto del dueño que mande hacer la obra.

Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

Item 1 de junio de 1851, d. a 2000, 92 d.
Item 31 de agosto de 1852 d. a 2000, 59 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1.000 rs.; 5 por
100 anual, 106,40 p.
Acciones del Banco de España, 151.

MERCADO DE MADRID.

EXTRADO POR LAS PUNTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 15 DE MARZO.

1964 fanegas de trigo.

1862 arrobas de harina de id.

5560 libras de pan cocido.

10366 arrobas de carbon.

83 vacas, que componen 37639 libras de peso.

252 carneros, que hacen 5895 libras de peso.

267 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 16.

	Rs. vn.	Cuarenta arroba.
Carne de vaca,	46 a 50	18 a 20
Id. de carnero,	4 a 4	22 a 12
Id. de ternera,	75 a 95	34 a 42
Tocino añejo,	128 a 130	44 a 46
Idem fresco,	63 a 70	40
Idem en canal,	63 a 70	40
Lomo,	30 a 31	30 a 31
Jamon con hueso,	118 a 134	46 a 51
Acelle,	60 a 62	4 a 20
Vino,	31 a 42	10 a 16
Pan de dos libras,	11 a 14	11 a 14
Garbanzos,	30 a 44	10 a 16
Judías,	26 a 30	9 a 12
Arroz,	30 a 34	12 a 14
Lentejas,	15 a 20	6 a 7
Carbon,	7 a 8	
Jabon,	50 a 56	19 a 21
Patatas,	4 a 5	2

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Trigo, de 44 a 60 rs. vn.

Id. de cebada, de 24 a 26 rs. vn.

Algarrobas, de 30 a 32 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 16 de marzo de 1855. —El alcalde-corregidor, duque de Sexito.

TEATROS.

REAL. —A las ocho y media de la noche. —A beneficio de la señora Eufrosina Pareja, prima donna absoluta. —Acto segundo de la ópera *Los hugonotes*. —Don de Crispino y la comare, por la señora Pareja y el Sr. Rovere. —Acto cuarto de la ópera *Los hugonotes*. —Pax de deus: s.ñora Priora y señor Morante. —Cancion española, nueva, por la beneficiada, música del maestro Irujo.

ZARZUELA. —A las ocho de la noche. —Sinfonía. —Mis dos ugeres.

NOVEDADES. —A las ocho de la noche. —Sinfonía. —El drama en cuatro actos y un prólogo titulado *El hijo natural*. —Y el baile *Mojas y contrabandistas*.

CIRCO DE PAUL. —Compañía ecuestre bajo la dirección de los señores Price e hijo. —A las ocho de la noche. —The steeple chase o sea *La montería inglesa*.

Editor responsable, C. EL CON